

# LIBERTAD

## ESPAÑOLA

Paris, 19 de julio de 1956

Redacción y Administración: 18, boulevard de la Bastille, PARIS (12<sup>a</sup>). Chèque postal: Les Publications Réunies. PARIS 12.771-41

25 francos.  
HEBDOMADAIRE N<sup>o</sup> 3

COMITE DE DIRECTION  
de « LIBERTAD ESPAÑOLA »

Raymond MOULLEC  
Conseiller de l'Union Française, Directeur

Dr Pierre FERRAND  
Député de la Creuse, Directeur-adjoint

Fulcrand GARCIA  
Instituteur

Barthélémy FLEXAS  
Professeur

Jacques REBERSAT  
Professeur

Irène MANENTE  
Secrétaire



## De cara al porvenir DE ESPAÑA

**N**OS hallamos en el XX aniversario del 18 de julio de 1936. Fecha en la que se inició la tragedia de la guerra civil encendida por el general Franco. Fecha henchida del heroísmo de que dió muestras el pueblo español en defensa de una causa justa, en defensa de la legalidad democrática y de la independencia nacional.

Hoy, el recuerdo de ese pasado debe servir para afrontar la solución de los problemas del presente y del porvenir de la patria.

En la sociedad española se está engendrando una situación nueva.

Algo fenece en su seno: el espíritu de guerra civil. La línea divisoria que escindió España en 1936 no puede determinar las conductas y actitudes de 1956. La artificiosa separación de «rojos» y «nacionales» es rechazada hoy por la casi unanimidad de los españoles.

El general Franco se esfuerza por reavivar los rescoldos, cada vez más apagados, de la guerra civil, como un medio de prolongar su dictadura, cuyos pilares se cuartean y desmoronan. Tal intento está condenado al fracaso.

Algo nace, algo crece en la sociedad española: el espíritu de reconciliación nacional. Entre las fuerzas que antaño han apoyado a Franco, sectores amplísimos se alejan del dictador y se pronuncian por una convivencia entre todos los españoles. También entre las fuerzas del campo republicano se han operado cambios. Cada día voces más numerosas e influyentes señalan que ha llegado la hora de enterrar los odios y los rencores de la guerra civil.

El porvenir de España no se puede construir sobre la base de un sentimiento de venganza. Presentar la contabilidad terrible de los sufrimientos padecidos no puede surtir ningún efecto positivo para la democracia española. A lo sumo, puede dar facilidades a Franco en sus maniobras por frenar la desbandada entre las fuerzas que han estado a su lado.

La fidelidad al ideal democrático no estriba en la revancha, sino en marchar por el camino que conduce más rectamente a que la democracia florezca en España.

La fidelidad al recuerdo de los que han dado su vida por la libertad de España consiste en hacer todo para que España, cuanto antes, se libere de la tiranía.

**E**L sentimiento de reconciliación nacional imprime ya su sello a las grandes acciones de las masas dirigidas contra la dictadura, como las manifestaciones estudiantiles y las potentes y pacíficas huelgas de la primavera. Ese sentimiento es una amenaza directa para Franco. Para el pueblo es a la vez anuncio e instrumento de su futura liberación.

¿Por qué es posible realizar hoy la reconciliación nacional entre los españoles?

Hay que tener en cuenta el balance de fracaso que Franco presenta al país a los veinte años de haber desencadenado la guerra civil más atroz de la historia de España.

Franco ha acumulado durante veinte años los sufrimientos y las desgracias sobre las espaldas del pueblo. Ha provocado desastres y quebrantos en todos los órganos

de la vida nacional, como se demuestra en otro artículo.

Las consecuencias del desgobernio franquista dañan hoy no sólo a los trabajadores sino a todas las capas de la sociedad, salvo a un grupito de grandes magnates cuyos beneficios crecen al mismo ritmo que España se arruina.

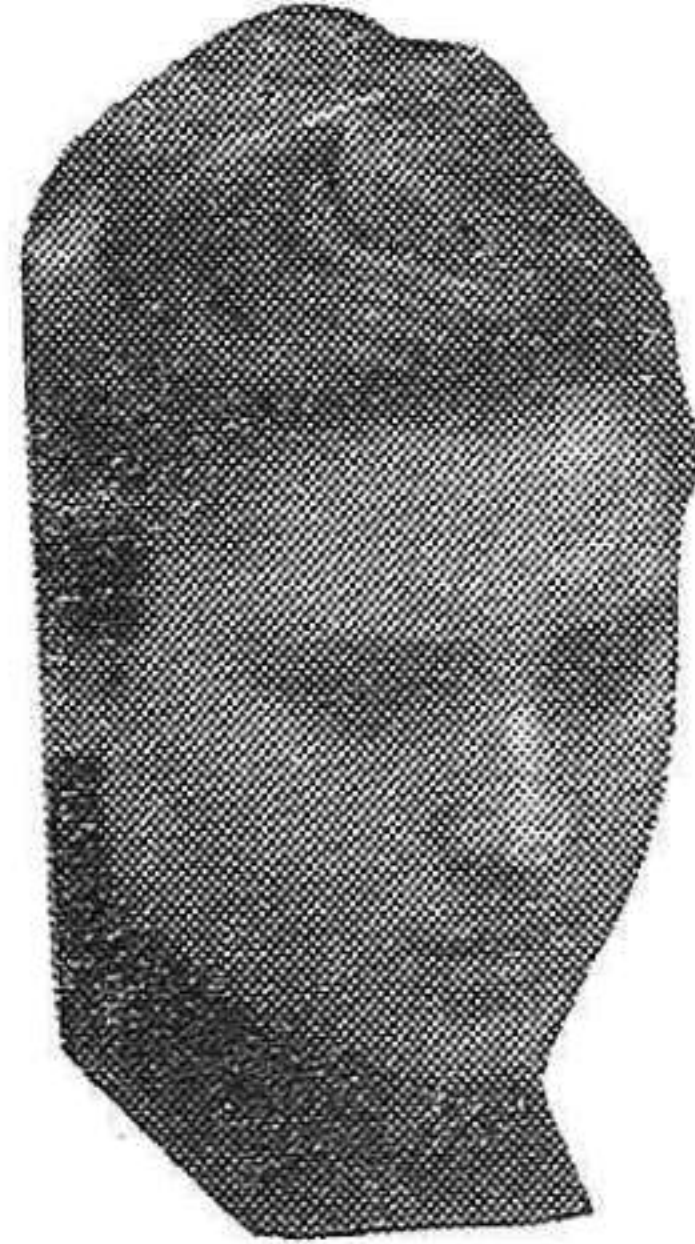
Por eso la mayor parte de las fuerzas sociales y políticas que en 1936 y en años posteriores apoyaron a Franco, discrepan de éste, se separan del régimen y buscan nuevos caminos para devolver a España la normalidad política. El llamado «movimiento» ha quedado roto en pedazos. La Falange se disgrega, y en sus menegudas filas crece la oposición contra Franco. Y surgen nuevas formaciones políticas, que si no pueden desenvolverse aún a la luz pública, porque el Gobierno lo prohíbe, empiezan a organizarse, a actuar y a ejercer una influencia sobre los destinos del país.

Esa situación crea la base política de la reconciliación nacional. Entre esas formaciones políticas que nacen en pugna con el régimen imperante y los partidos obreros y republicanos que permanecen fieles a la causa democrática existen amplias bases de acuerdo y de entendimiento. De reconciliación.

En el pasado estuvimos divididos en los dos bandos de la guerra civil (y por eso Franco no quiere enterrar los rescoldos de ese pasado). El presente nos incita a unirnos. A reconciliarnos contra quien es hoy el enemigo común, el causante de los males que sufre España: el dictador Franco. Para liquidar esa dictadura y abrir cauce a una convivencia civil y democrática en España.

**S**i todas las fuerzas de izquierdas y de derechas, monárquicos, liberales, falangistas disidentes, católicos, democristianos, republicanos, cencistas, socialistas, comunistas, de-

(Pasa a la página 3)



**L**A juventud tiene una voz potente. Es al mismo tiempo el tejido más sensible de la nación. Se acusan en ella los errores del pasado, la comezón de los interregios más nuevos, la potencia para encauzar lo venidero. Por ello la juventud despierta con violencia y los viejos pícaros le preparan adormideras. La juventud tiene la voz potente. ¿Qué deberá gritar esa voz?

Nosotros, la nueva generación, somos ante todo la superación de las viejas discordias. No nos separan ni murallas ni recuerdos, y nos une en cambio la tierra única de España, el futuro común. Las divisiones que ellos predicaban — ellos, maestros en el arte de dividir, de descuartizar —, han sido una realidad. Pero precisamente esa realidad ha evolucionado, ha tomado nuevo sentido en el nuevo tiempo. Las murallas han caído, como caen todas las murallas: podridas por la miseria. Esa evolución ha tomado un claro signo. Para los que hemos nacido después, el campo de batalla es un inmenso campo yermo, sin trincheras ni indicadores, por donde vaga una luz de escombros. Como han dicho los estudiantes de Valladolid, ya hemos olvidado la división: vencedores y vencidos. Somos simplemente los que intentan vencer.

Los viejos pícaros tratan de romper la unidad de la nueva generación



Al pie de El Escorial, la imagen amarga de la España real

## NUEVA GENERACION

por JUAN BOSQUE

para su política de balanceo. Política basada en hacer brotar de nuevo el fuego de la guerra civil. La guerra, repetimos, fué una realidad. Cada uno hará su análisis crítico. Pero la realidad más contundente, la más angustiosa, son las cuestiones del hoy. Y ellas son para nosotros, los jóvenes, un horizonte común.

Del mismo modo que las trincheras de la guerra se han llenado de olvido, la juventud salta por encima de los viejos linderos. Y no por poético idealismo, sino porque las exigencias reales le llevan a ello. Los intelectuales de Madrid reclamaban una Universidad abierta a todos los españoles. Porque los intelectuales han visto una Universidad raquítica, como todo árbol sin tierra. Y esa tierra es el pueblo. Las minorías intelectuales ven su destino determinado por la vitalidad de los demás sectores sociales. Mientras de la clase obrera no salgan cuadros técnicos, mientras la sangre campesina no riegue los claustros de la Universidad, ésta seguirá anegada en formalismo y sueño.

Por ello nosotros rechazamos la segunda de las adormideras: la de los que proponen salir de la situación actual a través de fórmulas políticas que automáticamente excluirían a amplios sectores de la población. Nuestros sufrimientos son comunes, nuestras soluciones serán también en común, nos englobarán a todos, es decir, serán democráticas. Lo contrario sería perpetuar la disociación. La democracia será nuestra atmósfera.

Un último escollo debemos salvar. Algunos han hablado de lucha de generaciones, poniendo en este proceso la clave del devenir histórico. Otros han sacado las consecuencias. Se dirigen a la juventud como a un cuerpo nuevo, fresco, germen del desarrollo — lo cual es bien cierto —, pero aislado. Conciben la juventud como una fuente de vigor,

enquistada, un astro solitario. Nada más lejos de la realidad. La juventud tiene sus perspectivas, un ritmo que le es propio. Pero ritmo y perspectivas que se dan en el marco de una sociedad toda entera. Germen específico, pero no aislado. No «ahistórico». No «surgido de la nada».

Nosotros pisamos esa tierra social, ese espacio social. Nosotros salimos del pueblo y lucharemos con él.

Nuestra acción debe emplazarse en el conjunto de la acción nacional. Coordinaremos nuestros modos de ser específicos con los de los demás grupos sociales, a los cuales nos unen lazos reales. Si nos aisláramos en un ingenuo desierto profético seríamos esterilizados.

Estón roídas las murallas de la guerra civil.

Debemos cooperar, sea cual sea nuestra procedencia social, sean cuales sean las diversas perspectivas desde las que afrontamos el presente y sobre todo el futuro.

Debemos coordinar nuestra acción con la del pueblo. Somos una célula de la nación.

Hoy más que nunca, a los veinte años de dictadura franquista, la juventud española sube a una de esas lomas azules y contempla el aire cálido y las tierras extensas de España. Hasta allí arriba llega la melancolía y la tristeza del país. También desde allí se atalayan hacia Poniente las traiciones y la sudead de los epígonos del fascismo. Pero hasta esa altura llega el batir cada vez más caliente del corazón de nuestras tierras, que buscan el aire. Cara a cara con esos confines de España, contra un presente doloroso, por un resurgimiento nacional, frente a la dictadura, la juventud debe unirse y decir con Maragall: «Y, a pesar de todo, España es una única tierra que desciende de las montañas hasta el mar.»

## Sucedio así...

### COMO LOS BRAZOS DE UN PUENTE

A poco de regresar al pueblo, alguien le señaló de lejos a un hombre joven, aproximadamente de su misma edad.

—Mira — le dijeron —, aquél es Pedro, el de las Vegas. ¿Ya sabes?

Por supuesto que sabía. Habían ido juntos a la escuela sin llegar nunca a ser amigos, porque entre sus padres mediaba un odio mortal. El padre de Pedro había sido concejal con los «nacionales», mientras el suyo, el «rojo», reposaba desde hacía dieciséis años en el cementerio.

Por supuesto que sabía. Y le pareció como si una ola de ira le sacudiera el pecho y le subiera hasta la garganta.

A los pocos días se encontraron en la calle. Pedro tenía ya también noticias del que acababa de llegar de Francia. Se cruzaron sin verse. Pálidos, tensos como dos resortes prestos a saltar.

¿Qué impelió a Pedro a volver bruscamente sobre sus pasos, a correr en dirección del que se alejaba, a gritar antes de llegar a él:

—¡Eh, escucha!

Frente a frente, la mano del de las Vegas se tendió hacia el recién llegado y... se quedó como pendiendo en el aire, sin respuesta. Hasta que las palabras salieron directas, del corazón más que de la garganta:

—¿Qué tenemos nosotros que ver con lo pasado?

Y esta vez las dos manos, sinceras, cálidas, se encontraron como los brazos de un puente.

# DOS SENTENCIAS, UNA MISMA INIQUIDAD

El Tribunal Supremo ha visto recientemente dos causas por despido de obreros. Ha dictado dos sentencias, justificando plenamente a las empresas demandantes.

He aquí resumidos los dos juicios:

El primero es contra un enlace sindical. La Magistratura del Trabajo había aprobado su despido, alegando, con la empresa, que «el obrero demandante no tenían sus obreros protegidos por los seguros sociales obligatorios, ordenó la paralización de los trabajos de dichos contratistas durante un período de nueve días». El Tribunal Supremo hace suyas estas conclusiones, y, frente al recurso del enlace, aprueba a la empresa.

El segundo juicio a que nos referimos se celebró contra un empleado encarcelado por acusación de la empresa y despedido por abandono voluntario del trabajo. El Tribunal Supremo, nuevamente, da la razón a la empresa.

En el primer caso, el enlace sindical ha defendido justamente los intereses de los trabajadores. Es más, desde el punto de vista jurídico, está respaldado por lo legislado en unas reglamentaciones oficiales de trabajo. Lo cual evidencia aún más la iniquidad de la sentencia.

Los obreros en cuya defensa actuó el enlace no estaban protegidos por los seguros sociales obligatorios — como tiene que reconocer la Magistratura. La empresa, pues, tiene la obligación, en cumplimiento de la ley, de atender a que sean asegurados. Si no lo hace, viola la ley. ¿A quién, pues, hay que condenar? Toda persona sensata convendrá en que la condena se impone a quien viola la ley, en este caso la empresa, y no a quien exige la aplicación de la ley, el enlace.

Veamos el segundo caso. El obrero despedido está encarcelado, acusado por la empresa de un acto punible. Pero la empresa lo despidió por abandono voluntario del trabajo. ¿Se ha encarcelado voluntariamente dicho empleado? Si no, la propia acusación que ha determinado su encarcelamiento tiene que motivar el despido. El escandaloso proceder de la empresa y el no menos escandaloso fallo del Tribunal indican claramente que la acusación por la cual ha sido encarcelado es falsa. Y subraya la arbitrariedad del despido.

Ambos juicios demuestran a qué lado se inclina la balanza de la justicia franquista cuando se trata de fallar entre los derechos de los trabajadores y los privilegios de sus explotadores. Las sentencias están determinadas por razones de clase. Los Tribunales aparecen como un

instrumento más para reforzar la explotación de los trabajadores.

Los trabajadores recurren muy justamente a estos Tribunales para hacer valer sus derechos. Experiencias como las que comentamos les aconsejan que, al mismo tiempo, es necesario echar en la balanza el peso de su acción unida, pues ésta es la mayor garantía de que sus derechos serán respetados.

En el periódico que publica la reseña de estos dos juicios hemos leído: «... En ambos, las peticiones de las empresas han prosperado plenamente.» Franco y su camarilla están en el Poder para eso, para que los grandes capitalistas prosperen: sus beneficios y las formas de explotación.

Razón de más para que los obreros combinen la utilización de esos tribunales con su acción resuelta y unida en las fábricas.

# POR UN SALARIO MINIMO VITAL

En la reunión recientemente celebrada por el Consejo Económico Provincial sindical de Vizcaya se ha puesto de relieve una vez más cuán fuerte es la presión de los obreros para obtener una mejora real de salarios.

Es digno de señalar que entre las conclusiones que han sido aprobadas figuran las principales reivindicaciones formuladas por los trabajadores en el curso de las pasadas huelgas, y a las cuales el Gobierno opuso el veto.

Ahora van respaldadas por el Consejo Económico y el Gobierno recibe una bofetada con las conclusiones suscritas. Entre las más importantes figuran:

—Manifestamos nuestro deseo de que se llegue a un salario que cubra el mínimo de necesidades del trabajador y que proporcione a éste la posibilidad de llevar una vida humana, justa, digna.

—Los plus permanentes deben formar una sola unidad con el salario base.

—Las remuneraciones especiales deben ser aplicadas de común acuerdo por las Empresas y los trabajadores.

# ASPECTOS DE LA VIDA EN EL CAMPO

CUENCA. (Corresponsal.) — Entramos en las faenas de la siega, y, como sucede todos los años, reina entre los jornaleros gran efervescencia por las condiciones que imponen los terratenientes para darles trabajo.

Los jornales se establecen de la siguiente manera: por segar una fanega de trigo, 18 duros; la fanega de cebada, 22; de avena y piosos, 17 duros. Un jornalero necesita 30 horas para segar una fanega. Lo cual supone un salario medio de 3 pesetas por hora de trabajo extenuador.

Las faenas de la siega terminadas, estos hombres no encuentran trabajo. El único recurso que tienen para poder vivir es irse al bosque a buscar leña y venderla. A 7 kilómetros del pueblo han de ir, y traer la leña a escondidas, so pena de ser detenidos y encarcelados. Hombres, mujeres y hasta niños se dedican a este trabajo.

La situación de los braceros empleados permanentemente en las fincas no es mejor. Su remuneración consiste en 15 fanegas de trigo al año, 2 litros de aceite y 1.500 pesetas en metálico. Todo ello equivale a unas 7.700 pesetas anuales. ¿Qué pueden hacer con eso estas familias?

Ni que decir tiene que el estado de ánimo de estos hombres no es nada favorable al régimen. Todos ansían que «esto cambie» para salir de este infierno, para poder vivir humanamente.

## PARO AGRICOLA Y TIERRAS YERMAS

Mientras cientos de jornaleros y sus familias viven sin vivir, extensos campos permanecen sin trabajar, otros mal trabajados. Los terratenientes se niegan a que se cultiven. De esta manera siempre hay un gran número de parados, lo cual les sirve para reducir los jornales, para mantener en los contados jornaleros ocupados todo el año el temor a quedarse sin trabajo y obligarles a aceptar las inicuas condiciones que les imponen.

## IMPUESTOS Y PRECIOS AGRICOLAS

Los campesinos tampoco están contentos. Acribillados a impuestos y contribuciones, ahora les han disminuido el precio del trigo. El año pasado lo pagaron a 3,97 pesetas el kilo. Este año, oficialmente, lo aumentaron a 4,02 pesetas kilo, pero el Servicio Nacional del Trigo les impuso un gravamen especial de 0,10 pesetas por kilo. De hecho ha sido una reducción del precio del trigo.

En cuanto a los impuestos, os daré una muestra. En 1943 se pagaban 25 pesetas anuales por tres fanegas de tierra; actualmente se pagan 200. Por arbitrios y consumos, 8 y 10 pesetas por año; impuestos provinciales, 40; impuestos municipales, 35; por carro, 75; por matar un cerdo, 40; por tener un perro, 35; por poseer bicicleta, 50, y así no pararía de contar.

No es de extrañar que cada año vayan más campesinos a la ruina. Y que la indignación aumente rápidamente.

# EN CATALUÑA

## SE EXTIENDE LA RESISTENCIA A LA PRODUCTIVIDAD

En la Batlló los conflictos se suceden sin interrupción. No pasa día sin que la empresa pretenda introducir nuevos métodos de «racionalización» del trabajo para obtener mayores rendimientos.

A lo cual los obreros responden sin titubeos que si algo hay que aumentar son los jornales.

Recientemente el jefeaz principal dio orden de tomar las disposiciones técnicas y prácticas necesarias para conseguir que cada obrera lleve 16 telares!

Tan descabellada era la pretensión, que hasta los jefes de sección encargados de hacerla ejecutar se opusieron a ello. Y como sea que el mandamás, pese a todo, quería imponerles la aplicación de su orden, han ido a protestar ante el delegado del Trabajo. ¡Nunca habíase visto cosa parecida!

Independientemente de que las arbitrariedades en la Batlló subleven ya hasta a los propios cuadros técnicos, lo que origina fundamentalmente la protesta es la firme resistencia de los obreros a toda medida de superexplotación.

## NUESTRA UNIDAD ES LO QUE MAS TEMEN

(Corresponsal.) Meses pasados — antes de las huelgas de abril — se anunció que iban a convocarse elecciones para Jurados de Empresa en todas aquellas fábricas donde trabajan más de 500 obreros y empleados.

Y como que todos estamos ya muy hartos de estar representados por lacayunos juguetes de las Direcciones, en cuanto se hizo pública la noticia nos dijimos:

—¡No hay que desperdiciar la ocasión de quitar basura de en medio!

En cada fábrica que la disposición afectaba se puso manos a la obra. Una plena comunidad de voluntades se hacía sentir para que fuesen designados como candidatos los obreros más conscientes y decididos a defender los intereses y derechos de los trabajadores. Y como medio de asegurar su elección triunfal, comunistas, sin partido, tenían siempre la palabra unida a flor de labios.

¡Todo auguraba una gran victoria de la unidad obrera!

Los primeros convencidos de ello fueron las propias direcciones de las empresas afectadas y las jerarquías sindicalistas.

Nos lo muestra inequívocamente el hecho de que, sin dar explicación alguna, las elecciones han sido suspendidas. Se dice que para soslayar el problema se prorrogará por dos años más el mandato de los Jurados de empresa en ejercicio.

Resumiendo lo que es el pensar íntimo de los organismos oficiales, el presidente de la Sección social de un importante Sindicato de Barcelona dijo hace unos días:

—Es que, francamente, ¡el horno no está para bollos!

## Franco otorga nuevos privilegios a las grandes Empresas

Por reciente decreto del ministerio de Industria, la Maquinista Terrestre y Marítima, S. A., de Barcelona, ha sido declarada empresa de «interés nacional».

De esta forma, dicha empresa obtiene una reducción substancial de los impuestos y cargas fiscales a que estaba sujeta antes del decreto. La declaración de «interés nacional» supone la reducción, por un período de quince años del 50 por 100 de los impuestos, especialmente de los de Utilidades, derechos reales y timbre en lo referente a las sucesivas ampliaciones de capital, y para la adquisición de la maquinaria y demás elementos de fabricación.

También se beneficiará de la reducción del 50 por 100 de los derechos de Aduana para la importación de la maquinaria que precise.

Como se ve, en adelante, tendrá la posibilidad de realizar beneficios mucho mayores en relación con los que actualmente obtiene. Este es, en esencia, el móvil que anima a un régimen cuya misión es defender no el «interés nacional» sino el del grupo de oligarcas a cuyo servicio está.

## CONFLICTO ENTRE EL BANCO HISPANO AMERICANO Y EL JURADO DE EMPRESA

En el Banco Hispano Americano no incluyen en las nóminas las gra-

tificaciones anuales del personal ni de los altos cargos, algunos de los cuales perciben más de 100.000 pesetas por tal concepto.

De tal forma escamotean los puntos y otras repercusiones en los salarios efectivos. Se calculan en más de 14 millones los que con tal estratagemata el Banco Hispano Americano ha robado a sus empleados.

Ante la presión y protestas del personal, el jurado de empresa, entre los cuales figuran algunos falangistas que colaboran en El Bruch, han presentado una denuncia ante la magistratura del Trabajo. Sin resultado, claro está, porque el pez es de los gordos. Y con amargura no exenta de sinceridad dicen que de nada sirve protestar, porque en la magistratura nada resuelven que vaya en contra de los sacrosantos intereses bancarios.

Pero si merece destacarse que, públicamente, son ellos los primeros en hacer responsables de los atropellos y arbitrariedades a que se libran las omnipotentes oligarquías, a sus propios mandos y autoridades gubernamentales, con las que con suma frecuencia se enfrentan. «¡Esto está tan podrido!», es su expresión más corriente.

Cuando tal es la reacción de sus propias huestes, se comprende el miedo de las jerarquías a nuevas elecciones a Jurados de Empresa...

## NUEVO AUMENTO DE LAS TARIFAS ELECTRICAS

El Gobierno del general Franco ha decretado recientemente un nuevo aumento de las tarifas eléctricas.

Una especie de escala móvil a favor de las grandes Compañías de electricidad es la que ha establecido Franco al determinar que el complemento «a» sea valorado cada seis meses.

¿De qué se trata? Se trata de compensar a las empresas eléctricas de los crecientes costos de sus instalaciones. Esto quiere decir que las nuevas instalaciones eléctricas no serán sufragadas por los cuantiosos beneficios que anualmente obtienen las Compañías, sino del sucesivo aumento de las tarifas que tendrán que pagar los usuarios.

Las nuevas valoraciones de la energía eléctrica establecidas por el Gobierno para uso doméstico y el aumento de las viviendas aumenta en el 1 por 100, y la de usos industriales en un 10 por 100.

Estos aumentos de las tarifas eléctricas se traducirán en una nueva elevación del costo de la vida para el pueblo trabajador. Al mismo tiempo demuestran a los españoles cómo mientras el Gobierno recarga sobre las ya bien disminuidas economías de los trabajadores el pago de la intensificación en la producción de energía eléctrica, a las grandes Compañías no sólo les respeta y garantiza sus enormes beneficios, sino que prepara las condiciones para que estos beneficios continúen incrementándose.

## CARA...

«En esas zonas del norte de España... el campo avanza, y una floración de caseríos y una proliferación de bienestar se produce allí donde hace años todo era inseguridad...»

El sencillo contacto indirecto de la seguridad social con el campo ha producido esta transformación visible y ha contenido el éxodo y ha paliado con ello el problema de la vivienda...»

(Girón, en las Cortes, diciembre 1955.)

## ...Y CRUZ

Han transcurrido seis meses. Y hacemos:

«Que la explotación agrícola y ganadera de Vizcaya es un mal negocio; que el lírico, tradicional, encantador caserío sólo permite vivir a una reducida familia, a condición de que sus miembros, todos ellos, no limiten su esfuerzo; que el campo de Vizcaya no prospera lo necesario; que el caserío va a la ruina; que las condiciones higiénicas de la vivienda rural son mezquinas; que se va desmoronando la clásica unidad familiar llamada «caserío».

(Arriba, 15-6-56.)

«Basarri, hijo de caserío, confiesa que la preocupación por la suerte de los caseríos, inminentemente amenazados, le ulcera el alma... El vate expone la situación de los moradores de los caseríos, obligados a soportar cargas doblemente superiores a las que normalmente podrían resistir...»

—Importa mucho — clama Basarri, importa mucho devolver a los habitantes de los caseríos la alegría de vivir...»

El caserío antigua venta de San Juan de Artia, va a ser abandonado, las tierras han sido vendidas y se convertirán en pinares; la familia baja a Oñate.

Sólo en un pueblo de la provincia que yo sé, se ha producido el abandono de catorce caseríos durante un año...»

(José de Arceche, en La Voz de España, junio de 1956.)

«Floración de caseríos», «Proliferación del bienestar», «Contenido el éxodo», «Paliado el problema de la vivienda», que decía Girón. ¡Para qué comentarlos!

## BOLETIN DE SUSCRIPCION

M. .... n° .....  
Rue .....  
à ..... Département .....  
se suscribe por ..... meses a «LIBERTAD ESPANOLA»  
à partir del n° ..... inclusive.

### PRECIOS DE SUSCRIPCION

	Francia	Extranjero
3 meses	350 francos	400 francos
6 meses	600 »	700 »
1 año	1.200 »	1.400 »

Para todo cambio de dirección, envíase 30 francos para gastos.

Envíese el presente Boletín a « Les Publication Réunies », 18, boulevard de la Bastille, Paris (12<sup>e</sup>).

Giros a : C.C.P., Paris, 12.271-41, « Les Publication Réunies », PARIS.

# FRENTE AL TRAGICO BALANCE DE LA DICTADURA, hambre, ruina, opresión...

**U**n vendaval de fuego arrasó a España de extremo a extremo. Una inmensa trinchera de odio y muerte partió la Patria en dos mitades. Una vez más, en nuestra historia, una mano fratricida encendió la guerra civil con la intención de detener la evolución política y social consustancial de nuestra época.

Cuando, al cabo de treinta y dos meses, un bando proclamó su victoria, la derrotada era España toda. España en llagas, más dividida aún tras la contienda armada.

Han transcurrido veinte años de aquella fecha nefasta. Raramente régimen político alguno dispuso de plazo tan largo de gobierno absoluto, incompromiso, total. La experiencia de la dictadura fascista está prolongadamente hecha. Incluso muchos de los que creyeron en ella proclaman hoy: «No era esto lo que queríamos.» De toda España se alza una misma exclamación: «Esto tiene que acabarse; esto no puede seguir».

«Esto» es el gobierno de Franco, aislado de la nación, enfrentado a casi todas las capas sociales, a las más diversas corrientes políticas. El gobierno de una minoría de todopoderosos y de gentes corrompidas. El gobierno de la guerra civil, de los odios y las venganzas.

## HOCARES HAMBRIENTOS Y HAMBRIENTOS SIN HOGAR

Las mentiras de la propaganda oficial no pueden ocultar la realidad visible de España. Jamás hubo tantos hogares hambrientos y tantos hambrientos sin hogar. No son sólo los trabajadores los que lo proclaman. El valor real del salario es hoy tres veces inferior al de 1936. Los obreros de la ciudad y el campo no tienen garantizado ni un mínimo nivel de existencia humana. Ellos, de cuyas manos salen las riquezas del país, trabajando jornadas de 12 y 14 horas, no pueden dar de comer a sus hijos que crecen físicamente atrasados, mientras sus mujeres envejecen prematuramente en desesperada lucha contra las dificultades.

De la vivienda urbana hasta de la más modesta, han sido arrojados multitud de seres cuyos ingresos no alcanzan a satisfacer los alquileres y alquileres actuales. Con ellos se han fundido los expulsados del campo. A las puertas de grandes y pequeñas ciudades se levantan los suburbios de barracas y cuevas, los suburbios de la miseria. El déficit actual de viviendas sobrepasa ampliamente la cifra de los dos millones.

Ante las reivindicaciones y protestas de los trabajadores, ante su exigencia de un salario mínimo vital por una jornada de ocho horas, expresada concluyentemente en las últimas huelgas, la inmensa mayoría del país reacciona unánime. Los trabajadores tienen razón. Así no se puede seguir.

## LA RUINA DE LAS CLASES MEDIAS

Les prometieron que era llegado su momento, se presentaron ante ellas como el valladar contra la proletarización. ¡Trágica experiencia la suya! Quiénes dependen de un sueldo han visto reducirse, año tras año, su valor adquisitivo. Pequeños y medianos industriales y comerciantes se

ven abrumados por los impuestos. Al alza de los precios de las materias primas, a la reducción de los márgenes comerciales, se une la despiadada competencia de las grandes empresas monopolistas.

En las ciudades «sobran las industrias y comercios marginales», en el campo «sobran agricultores», en las Universidades «sobran estudiantes»; a España le «sobran técnicos, intelectuales, profesionales». Y Girón no se sonroja en ofrecerlos, co-

## HAY UNA SALIDA INMEDIATA Y PACÍFICA

Las proporciones de la catástrofe son tales, la experiencia tan contundente, las víctimas tantas, que la propia necesidad del cambio y las fuerzas interesadas en su realización, hacen posible una salida inmediata y pacífica.

¿Quién puede obstinarse en ver las cosas como en el '36 o el '39, ni siquiera como en 1945? La lección ha sido contundente para todos. Hoy no está media España frente a la otra media. Es España toda la que se alza frente a una camarilla. Los odios pasados no pueden prevalecer frente a las exigencias del presente. Es la vida la que lo impone. ¿Con quiénes estamos? Con los obreros en huelga. Pero éstos no son sólo los trabajadores revolucionarios de 1936 y sus hijos. Son también los obreros católicos de Navarra, los jóvenes de las Juventudes Obreras de Acción Católica, una parte importante de los propios cuadros de los Sindicatos Verticales.

¿Con quiénes estamos? Con los estudiantes que exigen su libertad

de mercancía en saldo, en los mercados de la emigración.

## BAJO EL TALÓN DE ACERO

Y en medio del hambre y la ruina de millones, un puñado de todopoderosos acumula febrilmente sus inmensos beneficios. Son los viejos y nuevos oligarcas, los Juan March, los Villalonga, los Barrié de la Maza. Son los consocios del Caudillo. Bajo su talón de acero suda, gime y rinde el país. Se acrecienta la superexplotación de los trabajadores, se

## por Carlos ALBA

acelera la expropiación y ruina de los sectores sociales no monopolistas.

Bajo el talón de acero de la oligarquía, el desarrollo industrial del país — en manifiesto retraso con el desarrollo económico del mundo y con las necesidades vitales de España — se produce por las vías más nocivas. En la hipoteca de la soberanía nacional, en el endeudamiento fabuloso del Estado, en la inflación. Progresan un puñado de industrias, las más concentradas, merced a los gastos militares y las inversiones del Estado, principalmente, mientras las industrias de consumo civil se debatan en los fenómenos de la crisis.

La consecuencia está a la vista de todos. Y es denunciada ya desde todas partes. En estos 20 años se ha producido una redistribución de la renta nacional. Los oligarcas se han apoderado de la inmensa mayoría de la riqueza del país.

## ESPAÑA, EN EL ÚLTIMO ESCALÓN

En el grado de desarrollo económico, en el del nivel de vida de la población, en el de las condiciones culturales, en todos los órdenes, la dictadura de Franco ha colocado a España en el último escalón. En todas las estadísticas internacionales España figura entre los países civilizados más atrasados. Los rascacielos y las obras suntuosas no pueden disimular esta realidad.

España carece de una política exterior propia, nacional, inspirada en sus intereses y en el deseo de paz y amistad con todos los pueblos, compartido por la inmensa mayoría de los españoles. El Gobierno de Franco se aferra desesperadamente al cadáver de la «guerra fría». Hace gala de ser uno de los más obstinados paladines de la malthrecha cruzada del antisovietismo. Mientras tanto, España se convierte en mercado obligatorio de «excedentes» extranjeros, nuestras exportaciones son barridas del campo internacional,

España pierde la posibilidad de comerciar con mercados nuevos e inmensos; el suelo patrio se cubre de bases extranjeras.

## BAJO EL REINO DE LA MORDAZA

La dictadura fascista pretendió justificarse por la lucha contra el comunismo. Ya desde sus primeros días la zarpa se abatió sobre todas las opiniones democráticas y liberales. Significó la ruptura de toda legalidad constitucional. Conforme los problemas se han agudizado y han surgido otros nuevos y la realidad del fascismo ha aparecido ante quienes fueron engañados por su máscara cristiana y nacional, la opresión se ha extendido. Todas las fuerzas políticas del país, excepto la camarilla de los corrompidos, vive bajo el reino de la mordaza.

Izquierda y derecha, revolucionarios y conservadores, marxistas y liberales, republicanos y monárquicos, para expresar sus auténticas opiniones tienen que recurrir a la clandestinidad o romper las barreras de la «legalidad» para manifestarlas. Incurren en delito los obreros que se declaran en huelga y los patronos que aceptan sus reivindicaciones. Los comunistas que, como Narciso Julián, defienden el pan y la libertad del pueblo, y los jóvenes intelectuales que defienden su derecho a respirar.

# ...una exigencia de España: RECONCILIACION NACIONAL

de discusión y organización y buscan, impacientes, nuevas sendas para sus vidas. Y, entre ellos, muchos han sido y son aún formalmente falangistas. Con los profesores e intelectuales que defienden el respeto al fuero universitario y la libertad de cátedra, que proclaman la necesidad de una «integración» española, en la que todas las partes de su pensamiento se respeten y expresen. Con los nuevos «liberales» que defienden sus opiniones cuando aún la garra represiva puede golpearles y les golpea.

¿Con quiénes estamos? Con todos los que se pronuncian por un reparto más equitativo de la renta del país, por una reforma fiscal en beneficio del pueblo, por un desarrollo normal y equilibrado de la economía nacional, por un salario mínimo vital, por un precio remunerador para los productos agrícolas, por la protección a los agricultores e industriales modestos, por la limitación del poderío de los grandes monopolios, por una política exterior pacífica y neutralista, de relaciones políticas, comerciales y culturales con

todos los países. Y éstos se encuentran en todas las capas sociales del país.

¿Con quiénes estamos? Con quienes propugnan el restablecimiento de las libertades. La desaparición del partido único, la libertad de pensamiento, de expresión y organización, en una atmósfera de paz civil. Con quienes piden la amnistía y el regreso de los exilados, en el respeto y la garantía para todos. Con quienes quieren que la vida política de España sea regida por normas constitucionales democráticas y no por la arbitrariedad autoritaria de un hombre o una camarilla.

Y éstos se encuentran hoy en todas partes. No son ya los «rojos» o los «nacionales». La experiencia nos ha enseñado a todos.

## UNA COYUNTURA ÚNICA PARA ESPAÑA

Se reorganizan en el país todas las fuerzas políticas. Se fortalecen las que a lo largo de estos veinte años no han cesado de mantener en alto la bandera de la unidad nacional por la libertad, el bienestar y la independencia de España. Surgen nuevas fuerzas, en cuyo seno se reflejan las transformaciones políticas de quienes ayer se resistían a los cambios sociales que hoy aparecen como inevitables.

Existe una coyuntura única para que la convergencia de todas ellas imponga el cambio anhelado, sin choques sangrientos, sin nuevas guerras civiles. Entre todos podemos crear las bases de un Estado moderno y progresivo, de un Estado democrático en el que, por supuesto, no desaparecen ni las diferencias ideológicas ni las posiciones de clase. Pero en el que la contienda puede y debe tener lugar por cauces constitucionales y pacíficos.

¿Quiénes tomarán la responsabilidad de malograr esta coyuntura? ¿Quiénes se obstinarán en que los cambios, inevitables, tengan que ser fruto de una más larga y dolorosa lucha, causando nuevas ruinas a España?

Franco y su camarilla, por supuesto; pero si frente a ellos se alza la acción unánime y concertada de toda la nación, el obstáculo caerá sin sangre.

Los aires de un nuevo espíritu soplan poderosos en España. Un espíritu de reconciliación nacional, de tolerancia, de convivencia en la democracia. Se forjan las condiciones para que el fantasma de una nueva guerra civil sea definitivamente alejado. Para que la dictadura y su obra de hambre, ruina y opresión deje paso a una España nueva, progresiva y democrática.

## DE CARA AL PORVENIR DE ESPAÑA

(Viene de la primera pág.)

ponen los odios y el espíritu de venganza que puede separarles, se pronuncian por la reconciliación nacional y actúan en consecuencia; el tránsito de la dictadura a la democracia en España podrá efectuarse de un modo pacífico, sin guerra civil, sin recurso a la violencia.

Tal es el deseo de los españoles.

El franquismo ya no es lo que era hace unos años. Su aparato estatal está minado. Está quedando reducido a la dictadura personal ejercida por el general Franco y la camarilla que le rodea.

La acción de los trabajadores y de otras capas de la sociedad ha obligado ya al Gobierno a hacer concesiones en varios dominios. El entendimiento entre las fuerzas de la oposición puede imponer, incluso antes de que desaparezca la dictadura, nuevos pasos que faciliten la democratización de España.

La evolución que se opera en la sociedad española permite prever que, una vez concluido un acuerdo entre las fuerzas nacionales, de izquierdas y de derechas, el Ejército podría retirar su apoyo a Franco y abrir cauce a la

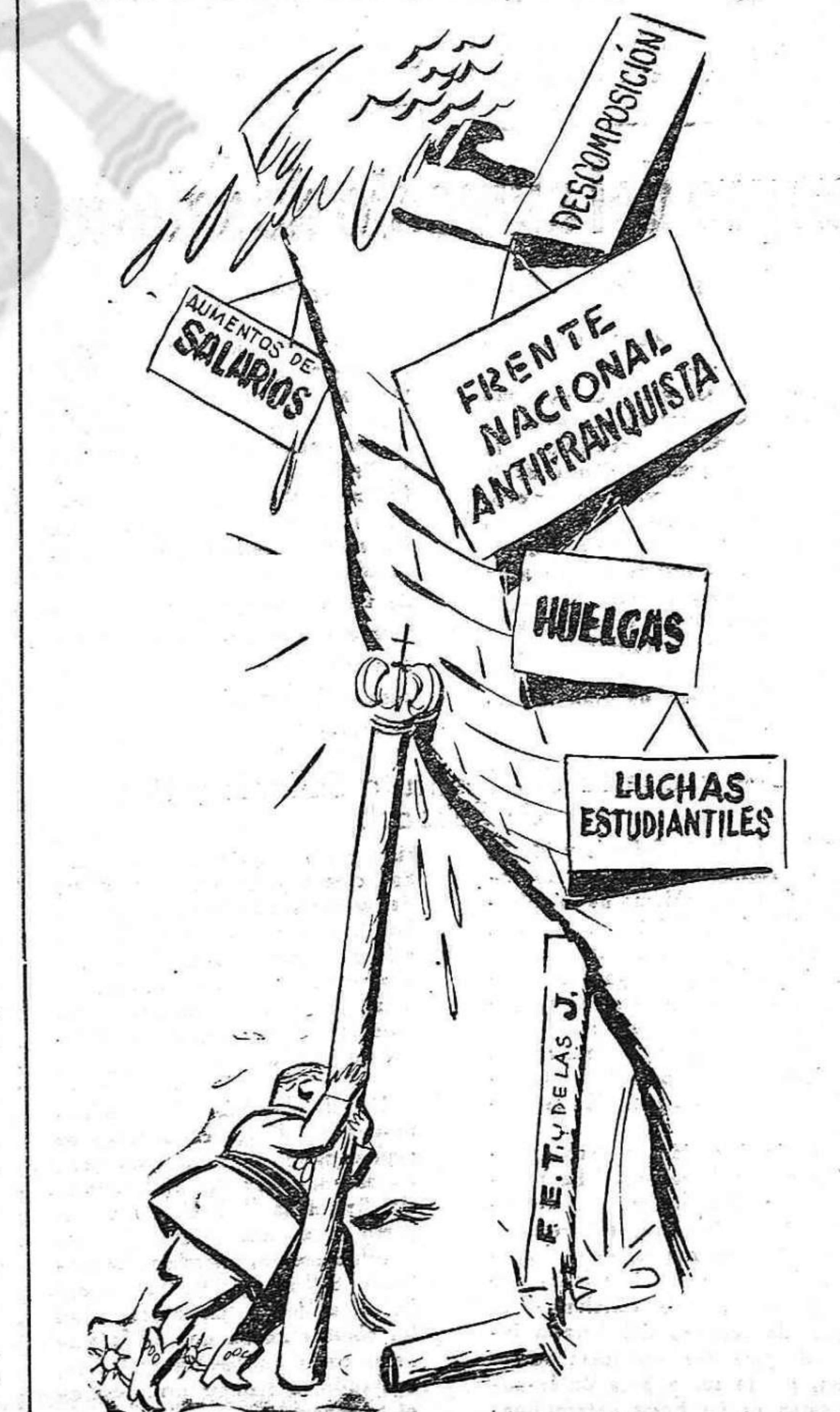
manifestación de la voluntad nacional, contribuyendo así a que el cambio se produzca pacíficamente.

Ese cambio no significará un retorno hacia atrás. La guerra civil no ha pasado en balde. Todos hemos aprendido mucho de sus trágicas consecuencias. La experiencia nos empuja, de cara al porvenir de España, a eliminar el fanatismo, la intolerancia, el sectarismo, de las costumbres políticas españolas.

La convivencia entre los españoles se podrá asegurar sobre la base de la democracia parlamentaria. Una democracia que no sea el monopolio ni de las derechas ni de las izquierdas; que garantice a todos los partidos la plena libertad de propagar sus ideas, dentro del respeto de la legalidad democrática y del acatamiento de la soberana voluntad del pueblo, manifestada en elecciones libres.

La liquidación del franquismo, sobre la base de la reconciliación nacional, puede poner fin a un largo período histórico de guerras civiles, pronunciamientos, intervenciones extranjeras, en la vida española. Puede abrir una nueva era de paz civil, de libertad, de independencia nacional.

## ESTO SE HUNDE... por Gorochaga



# El problema del salario mínimo vital ante los consejos económicos sindicales

Se han celebrado recientemente en diversas provincias reuniones de los Consejos Económicos Sindicales. Las más importantes han sido las de Barcelona y Bilbao, por ser éstas las zonas industriales más importantes de España y por haberse desarrollado en ellas, hace poco más de dos meses, potentes acciones huelguísticas de los trabajadores.

Como se sabe, los Consejos Económicos Sindicales son organismos en los cuales están representados principalmente los patronos. Pues bien, tanto en la reunión de Barcelona como en la de Bilbao, el problema de la elevación de los salarios ha sido ampliamente debatido. Incluso esos Consejos Económicos han adoptado acuerdos favorables a un aumento de salarios. En el de Vizcaya, la conclusión aprobada es textualmente la siguiente:

«Manifestamos nuestro deseo de que se llegue a un salario que cubra el mínimo de las necesidades del trabajador y que proporcione a éste la posibilidad de llevar una vida humana, justa, digna.»

¿Cómo se explica que reuniones en las que predomina la representación patronal adopten posiciones de ese género sobre el salario?

No son consideraciones de justicia las que determinan las decisiones de los patronos. Los salarios han sido bajos, muy bajos, durante muchos años, y los Consejos Económicos no se han preocupado de plantear la necesidad de elevarlos.

En esas decisiones de organismos patronales hay que ver, en primer lugar, el impacto de las últimas huelgas. En ellas la clase obrera ha mostrado su firme voluntad de arrancar el salario mínimo vital. En algunos lugares, como en Vizcaya, los trabajadores han hecho una demostración impresionante de su fuerza, de su serenidad, de su alta conciencia política, de su capacidad para organizarse y utilizar las formas más eficaces para actuar.

En no pocos casos los patronos accedieron a las peticiones de los obreros, si bien el Gobierno se esforzó luego en echar por tierra los acuerdos concertados entre obreros y patronos.

Después de las huelgas los obreros han proseguido su acción reivindicativa. Esta se ha extendido a nuevos sectores. La presión de los trabajadores en pro del aumento de salarios se hace sentir en todos los ámbitos del país. En los círculos patronales existe una profunda preocupación ante esta cuestión, pues en innumerables empresas los obreros han planteado que se les suba el salario y exigen satisfacción a sus demandas. La necesidad del aumento de salarios se ha convertido, gracias a la acción de las masas obreras, en un problema nacional de primera magnitud, ante el cual es muy difícil guardar silencio. Esto se refleja en los debates de los Consejos Económicos Sindicales, como se refleja en las columnas de la Prensa, en la actitud de la Iglesia, etc... Hasta los ministros se ven obligados a anunciar que tienen «en estudio» ciertas medidas.

Por otro lado, hay que tener en cuenta que la burguesía no monopolista no se beneficia del nivel escandalosamente bajo de los salarios, de la superexplotación de los obreros. El Estado, mediante los impuestos, la llamada «seguridad social», la inflación, etc., se adueña de una parte, en muchos casos considerable, de los beneficios de esos patronos no monopolistas.

En cambio, el bajo nivel de los salarios amengua la capacidad adquisitiva de la población, lo cual implica el estrechamiento del mercado interior, la disminución de las ventas. Numerosos patronos, cuyas empresas producen artículos de amplio consumo, se ven abocados a la bancarrota por la reducción de las ventas. Saben que un aumento de salarios reanimaría sus negocios. Y adoptan lógicamente una actitud favorable a las reivindicaciones de los obreros en ese orden. A la vez comprenden que la solución de sus problemas no está en el mantenimiento de salarios de miseria sino en un cambio radical en la política económica; en una reforma fiscal, en medidas que frenen la inflación, que defiendan a la industria nacional, que limiten la omnipotencia de los grandes monopolios, etc. Tales posiciones se han expresado en los debates y resoluciones de los Consejos Económicos Sindicales que estamos comentando.

Estos han venido a confirmar un hecho que ya se había puesto de relieve durante las huelgas: a saber, que los obreros, en su lucha por el salario mínimo vital, pueden contar con el apoyo, al menos la benevolencia, de extensos sectores sociales. A la vez han patentado que la oposición contra la política económica del Gobierno es cada vez más amplia y se expresa con mayor vigor.

## Carta de Zaragoza

# ENTELEQUIA FALANGISTA y progreso de la oposición

EN mi carta anterior me esforzaba por sintetizar la situación de la clase obrera en nuestra recia capital aragonesa. Hoy, basándome en hechos concretos, trataré de explicar cómo la acción de los trabajadores por mejorar su nivel de vida, por reconquistar las libertades democráticas, no sólo cuenta con simpatías cada vez mayores en todos los medios sociales y políticos, sino que constantemente nuevas fuerzas se suman, por unos u otros motivos, a la oposición.

### SITUACION DESESPERADA DE LOS PEQUEÑOS COMERCIANTES

Como ocurre en toda España, el constante descenso del poder adquisitivo de las masas populares origina una situación más que precaria en el pequeño comercio.

Basta pasearse por la calle para registrar la amplitud de esa crisis colectiva del detallista. En cada escaparate figuran anuncios de «salidos», «rebajas», «liquidaciones», pero pese a todo eso los clientes no franquean las puertas de los comercios. El comerciante busca una salida en la venta a plazos — generalizada hasta en los artículos más baratos —, pero ni aun así logra vender lo suficiente.

... y e incluso desbordando los marcos propios a su actividad, se dedican a la construcción de obras para la venta por pisos.

### LA PROTESTA DE LOS MEDICOS

A la oposición se llega por muchos caminos. Uno, bastante generalizado, es el que toman sectores que no están dispuestos a dejarse esquilmar sin rebeldía. Los médicos de Zaragoza son un ejemplo de ello.

Hace poco tiempo, la Delegación de Hacienda envió al Colegio de Médicos una nota concebida, poco más o menos, en estos términos: «Como quiera que esta Delegación considera que los médicos de ese Colegio no declararían con justicia sus ingresos, con

cadetes le interrumpió violenta y despectivamente para decirle: —¿Es esto un interrogatorio?»

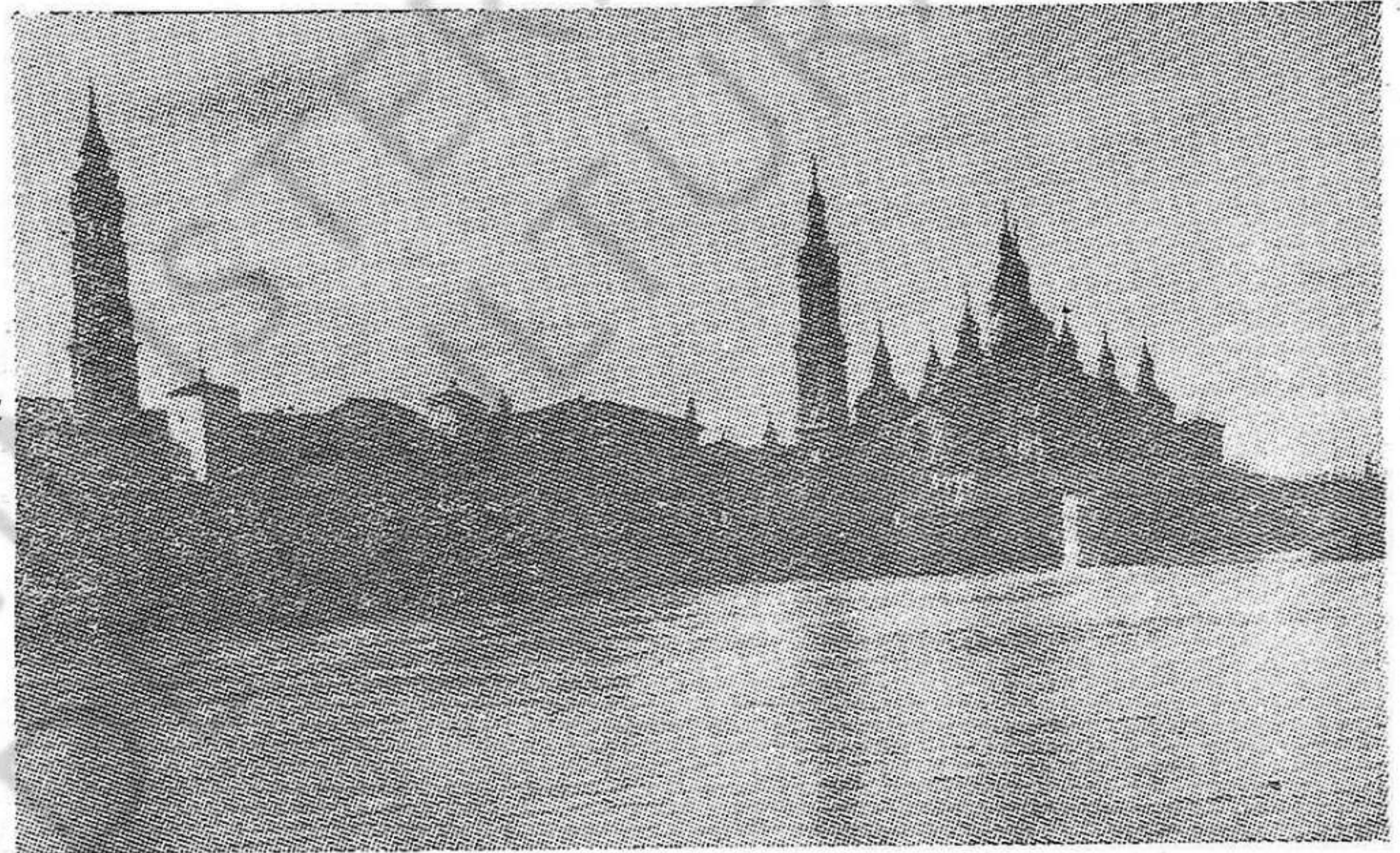
El general los expulsó de su despacho, pero como eran falangistas no se atrevió a tomar decisiones por su cuenta. Fué a Madrid, consultó con sus superiores, y a la vuelta expulsó de la Academia a los dos cadetes.

Pero poco después también el general ha sido desplazado con el pretexto de un ascenso. Este y otros muchos síntomas demuestran que cada vez se agudizan más los choques entre militares y falangistas.

Pero donde se pone de relieve con toda crudeza la desintegración de las fuerzas de sustentación del franquismo es en el propio seno de Falange. Cada día se merman los residuos ya precarios de la organización, y las reuniones se hacen cada vez más raras.

Algunos gerifaltes amenazan a los desertores, les envían tajantes convocatorias. Pero sus amenazas caen en oídos que no quieren oír, y sus misivas en manos que las arrojan a la basura. Contados son los falangis-

Las aguas del río, pasan. El descontento se acumula y crece



Para colmo de males, cada día tiene que defenderse en lucha encarnizada contra las grandes empresas comerciales. Estas, asociadas en la entidad Créditos de Aragón, no sólo acaparan el mercado, sino que, gracias a la concentración de capital, por un puñado de pesetas se apropian de las pequeñas industrias que periclitán, del comercio en difícil

carácter fijo harán ustedes a esta Delegación de Hacienda la entrega de tres millones y medio de pesetas.»

De acuerdo con su Junta directiva, los 600 médicos de Zaragoza se han negado a soportar este latrocinio. Y se da el caso, más que significativo, de que en la Junta directiva ocupan cargos el vicepresidente de la Diputación, varios falangistas muy caracterizados y algunas personalidades que hasta hace poco estaban muy adscritas al régimen.

... tas que aún siguen cotizando, y en los talleres, las tertulias o en la calle, muchos de los que fueron antaño falangistas denuncian públicamente el engaño de que fueron víctimas.

Dato muy expresivo de esta evolución es el hecho de que, en algunos lugares, estos ex falangistas forman incluso parte de comisiones obreras y no han sido los últimos en defender con tesón los intereses de los trabajadores.

Algo muy similar se ha producido en los Sindicatos. Numerosos enlaces han demostrado estar sinceramente del lado de los obreros. Buena parte de los que no eran más que fieles servidores de la empresa fueron barridos de sus puestos en las últimas elecciones sindicales, y hoy los Sindicatos son hervideros de protestas.

Los Sindicatos y el resto. Porque las corrientes de oposición van ensañándose de la calle. Pero ése será el motivo de mi próxima crónica.

### AGITACION EN LOS MEDIOS ESTUDIANTILES

Las manifestaciones estudiantiles de Madrid tuvieron sus repercusiones en Zaragoza. Pese a las medidas de extrema vigilancia adoptadas por las autoridades, no faltaron indicios de que en la Universidad, en la Facultad y otros centros docentes los estudiantes se solidarizaban con sus compañeros madrileños.

El descontento estudiantil se puso de manifiesto el día del «Estudiante caído». A la ceremonia religiosa, que se celebró en la iglesia de Santa Engracia, asistieron unos 50 estudiantes, los mismos que por la noche se reunían en la casa de los Sindicatos en una conferencia.

Todos los demás, la inmensa mayoría, boicotearon ostensiblemente estos actos. De aquellas fechas al día de hoy, la oposición estudiantil se ha vigorizado a ojos vistas.

### INQUIETUD Y DESCENTEN TO DE LOS MILITARES

En los círculos militares la situación no es mucho más brillante para el franquismo. Se censura la mediocridad de los sueldos, se critica la incapacidad demostrada por el franquismo en la solución del problema marroquí y se habla mucho de la paz, ocasión que aprovechan muchos oficiales para decir que el franquismo es un obstáculo a ella.

Un suceso recientemente ocurrido está siendo muy comentado. Parece ser que, un buen día, dos cadetes criticaban públicamente al profesorado de la Academia Militar, señalando que los jefes no tenían más preocupación que hacer la «pelotilla» al príncipe Carlos, en la actualidad cadete en la Academia.

Hubo alguien que los denunció al director, el general Alemán Ortega, quien inmediatamente los convocó a su despacho. Al explicarles por qué les llamaba, se dice que uno de los

## LOS JEFES DE LA C.N.S.

Como es sabido, las pasadas huelgas y la atmósfera dominante en los medios obreros, han promovido nuevos cambios de jerarquías en las altas esferas de la C.N.S. Ruiz Solís se las ve y se las desea para tapar las brechas que se abren en los Sindicatos Verticales. El «relevo de mandos», como ellos dicen, está al orden del día. Hemos tenido la curiosidad de enterarnos de la profesión de los nuevos «jefes» de los «productores» españoles. Y resulta que, en su casi totalidad, son abogados (sin bufete) o artilleros. Véase una muestra:

Secretario nacional de Sindicatos: Roque Pro Alonso, comandante de Artillería, Vicesecretario nacional de Obras Sindicales: Enrique Salgado Torres, capitán de Artillería. Inspector nacional de Sindicatos: Antonio Aparisi Mocholis (intercambia su puesto con el anterior), profesor mercantil. Jefe del Sindicato de Comestibles: José Redondo Gómez, abogado, ex inspector de Milicias de Falange. Jefe de la Obra Sindical de Educación y Descanso: José María Gutiérrez del Castillo, abogado. Jefe del Sindicato del Espectáculo: Francisco Gómez Ballesteros (cesa de vicesecretario de Ordenación Social), abogado. Vicesecretario de Ordenación Social: José Matéu de Ros, abogado.

# Crece la presión en pro del aumento de salarios

Asamblea Nacional de Hermandades Ferroviarias Católicas

EN esta asamblea han estado representadas, según las referencias oficiales, 70 Hermandades que agrupan a 31.000 ferroviarios. El tema del aumento de salarios ha estado en el centro de los debates.

El hecho en sí de la celebración de la Asamblea y las resoluciones que ha aprobado constituyen un exponente claro de la creciente actividad que desarrolla la Iglesia en el terreno social. Creadas sobre una base religiosa, estas Hermandades Católicas de Ferroviarios, bajo la presión de los obreros que se hallan en su seno, plantean cada vez más los problemas reivindicativos.

En una conferencia pronunciada por García de Pablos (vicepresidente nacional de Acción Católica), éste dijo: «Nuestra distribución no es justa, ni el salario siempre es suficiente, y hay demasiada diferencia entre los que ganan menos y los que ganan más. Una reforma social, y sobre todo fiscal, es urgente e inaplazable...» Declaró asimismo que «la Iglesia no se vincula a ningún sistema ni estructura», «no es conservadora porque no pretende sostener pura y simplemente el estado presente de cosas. No es fuerza de freno, de contención, frente a legítimos avances y conquistas.» Abordó asimismo el señor de Pablos el problema de la libertad en estos términos: «El trabajador aspira a crear para sí y para su familia una justa liber-

tad, no sólo económica, sino también política...»

Estas ideas, emitidas por uno de los principales dirigentes de la Acción Católica, confirman la creciente influencia, dentro de la Iglesia, de las corrientes favorables a la creación de un partido democristiano que se sitúe en la oposición. Confirman asimismo las posibilidades que se abren para llegar a un entendimiento entre fuerzas católicas y otras fuerzas antifranquistas sobre diversas cuestiones de gran importancia política.

Una encuesta del Instituto Sallarés y Pla, de Sabadell

EL Instituto Sallarés y Pla ha realizado una encuesta sobre el problema de la reforma del «horario laboral». En una discusión que tuvo lugar el 29 de junio han participado seis industriales, un presbítero, el gerente de un cine, un comerciante, un obrero, un periodista, un ingeniero, un deportista y el presidente de una Asociación recreativa.

En la discusión se puso inmediatamente de relieve el hecho siguiente: el problema del «horario laboral» no se puede resolver sin antes dar una solución al problema decisivo del salario. Se llegó, pues, a la conclusión de que «la reforma del horario laboral, para ser verdadera reforma, ha de ser a base de la supresión de las horas extraordinarias, y esta supresión ha de quedar compensada por el aumento del poder adquisitivo del salario». En definitiva, que lo fundamental es conseguir que el salario devengado en una jornada de ocho horas sea suficiente para asegurar a los trabajadores un nivel de vida digno.

Un dato verdaderamente demostrativo de las condiciones de superexplotación a la que están condenados hoy los trabajadores de Barcelona fué citado en el curso de los debates por el señor Guash Sampere, miembro del Instituto Sallarés y Pla. Este señor ha calculado que en la actualidad los obreros «dependen de la empresa cerca de 13 horas al día», contando el tiempo invertido en el transporte.

Un dato verdaderamente demostrativo de las condiciones de superexplotación a la que están condenados hoy los trabajadores de Barcelona fué citado en el curso de los debates por el señor Guash Sampere, miembro del Instituto Sallarés y Pla. Este señor ha calculado que en la actualidad los obreros «dependen de la empresa cerca de 13 horas al día», contando el tiempo invertido en el transporte.

# MARAÑÓN CALIFICA DE NECIOS

## los ataques al siglo XIX

El doctor Marañón ha aprovechado la ocasión de un discurso en la Real Academia de la Lengua Española, en homenaje al fallecido escritor Agustín G. de Amezúa, para exponer algunas de sus concepciones liberales, en abierta oposición con la ideología oficial del régimen.

Tiene interés recogerlas, porque Marañón las reitera después de las filípicas dirigidas por el Gobierno y los jerarcas de Falange contra las corrientes liberales. Porque Marañón responde indirectamente a quienes han querido utilizar la muerte de Amezúa para su política, atribuyéndole como último pensamiento el de «no olvidar».

Marañón recuerda en su discurso que Amezúa tuvo que rectificar la posición del Gobierno de Franco («de las autoridades oficiales») de no asistir al I Congreso de las Academias, celebrado hace años en Méjico, a iniciativa del entonces presidente de aquel país, licenciado Alemán.

A propósito de la labor literaria de Amezúa, bajo el magisterio de Menéndez Pelayo, de estudio y valoración de los literatos e historiadores del siglo XIX, Marañón ha lanzado la siguiente flecha, de blanco bien conocido:

«De aquella época de la que neciamente se maldice — yo, nunca, jamás —, y digo neciamente porque ella formó nuestro pensamiento, que el tiempo es también padre nuestro; y no debe renegarse de los padres. Y además porque en las generaciones nuevas no encontramos maestros que hayan dado tanta

gloria a España, aunque los busquemos con candil.»

Marañón ha esbozado así la defensa de la intelectualidad del siglo XIX, esa intelectualidad de la que neciamente Franco y Falange maldicen como responsable de las concepciones liberales, humanistas y revolucionarias del siglo XX.

No menos directa es la alusión de Marañón a la ficticia representación de las «Cortes» de Franco, cuando, refiriéndose a las Cortes del siglo XVI, dice: «Aquellas Cortes españolas, que hoy recordamos con nostalgia, por la íntegra independencia de los que representaban al país».

Por último, cuando Marañón describe la persona humana de Amezúa, dice cargando también deliberadamente el acento:

«A nadie juzgó con ligereza, ni creo que por su culpa haya tenido un solo ser humano nada

que sufrir... Ni en sus escritos, ni en sus conversaciones, ponía jamás nombres de personas como responsables o agentes de los sucesos o de las teorías que repudiaba. Entre él y los heterodoxos de su modo de pensar funcionaba siempre el antídoto de la comprensión... Por eso, la tolerancia en los hombres es un índice invariable de su conocimiento de la Historia.»

«La tolerancia con los heterodoxos», es decir, con los pensadores liberales y demócratas, con la generación del 98, con los fundadores de la Institución Libre de la Enseñanza, con los Bartolomé Cossío, los Giner de los Ríos. Con los intelectuales al servicio de la República. Con todo lo que el fanatismo y la intolerancia fascista han pretendido barrer, cuya defensa, aunque sea veladamente, ha apuntado Marañón en su discurso en la Academia.

## POR EL DERECHO DEL PUEBLO CATALAN A EXPRESARSE EN SU LENGUA

Se anunció públicamente en Barcelona, con pasquines redactados en catalán, una conferencia a cargo de un conocido filólogo sobre el tema: «Menéndez Pelayo y la lengua catalana», en el local de la Caja de Jubilaciones de la calle de Aragón.

El público, como ocurre en todos los actos que de una u otra forma responden a sus aspiraciones, llenó por completo la sala.

Hacia ya un buen rato que con calorosa simpatía se escuchaba la disertación del conferenciante, cuando surgieron en la presidencia dos inspectores de policía, que conminaron al filólogo, en nombre del señor go-

bernador, a que continuase la conferencia en idioma castellano.

Por toda respuesta, el conferenciante transmitió al público la orden que le acababan de dar, añadiendo sin circunloquios que en tal caso él consideraba que la conferencia, por su tema y carácter perdía todo interés y significación.

Como movido por un solo resorte, el público se puso en pie y le hizo una formidable ovación. Hubo gritos de: «¡Visca Catalunya!». Y un grupo de jóvenes entonó el canto nacional catalán de «Els Segadors», que no tardó en ser coreado por todos los asistentes.

«... Som y serem gent catalana...»

## Pocos y mal pagados

Si a fuerza de discursos se hicieran avanzar las cosas, seguramente que el ministro de Agricultura hubiera resuelto ya el doble problema que ante el Cuerpo de Ingenieros agrónomos del Estado se plantea: el de su escaso número y el de sus bajas remuneraciones.

Resulta que desde 1953 al presente año la plantilla no ha aumentado más que en 30 ingenieros. En total, sobre el papel, sin descontar los excedentes y supernumerarios, España dispone de 449 ingenieros agrónomos del Estado. De los cuales más de la mitad constituyen el alto personal dirigente y burocrático del Ministerio, el Consejo Superior Agronómico, el Instituto Nacional de Colonización y otros organismos. Apenas se cuenta, en la práctica, con más de 220 ingenieros para un país «esencialmente agrícola», como se repite a cada paso.

Y en cuanto a sueldos, baste decir que los ingenieros primeros y segundos perciben 1.666 y 1.420 pesetas, respectivamente, como sueldo base mensual. Los retiros y jubilaciones del Estado son tan insuficientes, que los ingenieros se han visto en la necesidad de constituir su propia Asociación de Solidaridad, con una aportación inicial que para los ingenieros primeros y segundos representa 2.500 y 2.000 pesetas. Más que su sueldo de un mes.

En tales condiciones, ¿cómo extrañarse de que en el Cuerpo exista una opinión cada día más adversa contra el «colega» ministro? De otro lado, ¿qué crédito puede concederse a las palabras de Cavestany y a disposiciones como las del Servicio de Extensión Agrícola, cuando se sabe que el número de alumnos a ingresar en este año en la Escuela especial de Ingenieros Agrónomos es de 70? Y de éstos, ¿cuántos podrían terminar la carrera si las condiciones actuales del país no varían?

No son discursos lo que hace falta, sino aumento de sueldos y facilidades para el estudio de la carrera. Entonces sí que España comenzaría a tener el Cuerpo de Ingenieros agrónomos que por su estructura económica necesita.

UNO DEL CUERPO



# PAGINAS DE LA LITERATURA ESPAÑOLA

## EL «SEÑORITISMO» Y EL SEÑORIO

CUANDO una gran ciudad — como Madrid en estos días — vive una experiencia trágica, cambia totalmente de fisonomía, y en ella advertimos un extraño fenómeno, compensador de muchas amarguras: la súbita desaparición del señorito. Y no es que el señorito, como algunos piensan, huya o se esconda, sino que desaparece — literalmente —, se borra, lo borra la tragedia humana, lo borra el hombre. La verdad es que, como decía Juan de Mairena, no hay señoritos, sino más bien «señoritismo», una forma, entre varias, de hombría degradada, un estilo peculiar de no ser hombre, que puede observarse a veces en individuos de diversas clases sociales y que nada tiene que ver con los cuellos planchados, las corbatas o el lustre de las botas.

Entre nosotros, españoles, nada señoritos por naturaleza, el señoritismo es una enfermedad epidémica, cuyo origen puede encontrarse acaso en la educación jesuítica, profundamente anticristiana, y — digámoslo con orgullo — perfectamente antiespañola. Porque el señoritismo lleva implícita una estimativa errónea y servil que antepone los hechos sociales más de superficie — signos de clase, hábitos e indumentos — a los valores propiamente dichos, religiosos y humanos. El señoritismo ignora, se complace en ignorar — jesuiticamente — la insuperable dignidad del hombre. El pueblo, en cambio, la conoce y la afirma; en ella tiene su cimiento más firme la ética popular. «Nadie es más que nadie», reza un adagio de Castilla. ¡Expresión perfecta de modestia y de orgullo! Sí, «nadie es más que nadie», porque a nadie le es dado aventajarse a todos, pues a todo hay quien gane, en circunstancias de lugar y tiempo. «Nadie es más que nadie», porque — y éste es el más hondo sentido de la frase — por mucho que valga un hombre, nunca tendrá valor más alto que el valor de ser un hombre. Así habla Castilla, un pueblo de señores, que siempre ha despreciado al señorito.

Cuando el Cid, el señor, por obra de una hombría que sus propios enemigos proclaman, se apercebe, en el viejo poema, a rom-



## PROSA DE

## Antonio MACHADO

Las páginas que reproducimos a continuación fueron escritas por Antonio Machado entre 1936 y 1937. Forman parte de las meditaciones del gran poeta ante la tragedia de la guerra. Su amor al pueblo, su confianza en la juventud, su aversión al «señoritismo» y a lo decrepito destaca con toda naturalidad en su prosa, tan sencilla y tan razonada.

Cuando penséis en España, no olvidéis ni su historia ni su tradición; pero no creáis que la esencia española os la puede revelar el pasado. Esto es lo que suelen ignorar los historiadores. Un pueblo es siempre una empresa futura, un arco tendido hacia el mañana...

Contra el prestigio desmesurado de lo pretérito hemos de estar en guardia y esgrimir todas las armas de nuestro escepticismo. Vivimos hacia el futuro, ante una inagotable caja de sorpresas, y el más hondo y veraz sentimiento del hombre es su inquietud ante la infinita imprevisibilidad del mañana. Y no menos en guardia hemos de colocarnos contra un futurismo radical, tan reducible al absurdo como el futurismo extremo...

Es muy posible — hubiera dicho Mairena en nuestros días — que la súbita desaparición del señorito y la no menos súbita aparición del señorío en los rostros de nuestros

milicianos sean dos fenómenos concomitantes, que tengan como causa común la presencia de la muerte en los umbrales de la conciencia humana.

## CONSEJO A LA JUVENTUD (1)

A CASO el mejor consejo que pueda darse a un joven es que lo sea realmente. Ya sé que a muchos parecerá superfluo este consejo. A mi juicio no lo es. Porque siempre puede servir para contrarrestar el consejo contrario, implícito en una educación perversa: procura ser viejo lo antes posible.

Se vela por la pureza de la niñez; se la defiende, sobre todo, de los peligros de una pubescencia anticipada. Muy pocos velan por la pureza de la juventud; a muy pocos inquieta el peligro, no menos grave, de una vejez prematura. Sabemos ya, y acaso lo hemos creído siempre, que la infancia no se enturbia a sí misma, y hemos adquirido un respeto al niño, loable, en verdad, si no alcanzase los linderos de la idolatría. Se sigue creyendo, en cambio, que toda la turbulencia que advertimos en los jóvenes es de fuente juvenil, y que al joven sólo puede curarle la vejez. Yo he pensado siempre lo contrario. Por ello he dicho siempre a los jóvenes: adelanta con vuestra juventud. No que ella se extienda más allá de sus naturales límites en el tiempo, sino que, dentro de ellos, la viváis plenamente. Adelante, sobre todo, con vuestra faena juvenil: ella es absolutamente intransferible; nadie la hará si vosotros no la hacéis.

Uno de los grandes pecados de España, tal vez el más grave, acaso el que hoy purgamos con la tragedia de nuestra patria, es el que pudiéramos llamar «gran pecado de las juventudes viejas». Yo las conozco bien, queridos amigos, perdonadme esta pequeña jactancia. En mi ya larga vida he visto desfilar varias promociones y diversos equipos de jóvenes pervertidos por la vejez; ratas de sacristía, flores de patinillo, repugnantes lombrices de caño sucio. Los conozco bien.

(1) Del «Discurso a las Juventudes Socialistas Unificadas».

INTERCAMBIO DE OPINIONES

CON motivo de un viaje a Zaragoza he tenido ocasión de conversar con amigos de infancia a los que no había visto desde hace muchos años. En ciertos casos, desde 1936. La causa de nuestra ruptura? La guerra, primero. Su recuerdo, después. Hoy la evolución política facilita el que se reanuden lazos rotos en 1936.

La conversación me ha permitido conocer el estado de espíritu que reina a raíz de las últimas huelgas en ciertas esferas de la alta burguesía. Entre mis interlocutores estaban el dueño de una fábrica metalúrgica que ha hecho grandes ganancias en los últimos años y un intelectual católico que fué antaño de la C.E.D.A.

Iniciada sobre temas personales — veinte años de recuerdos —, la conversación giró muy pronto en torno a la actual situación política del país.

Desde el principio hubo unanimidad en la oposición al régimen. Y en la convicción de que éste se hundiría irremisiblemente.

El industrial se refirió a la situación en el Ejército en los siguientes términos:

—Yo tengo amigos militares y me consta que hay malestar. Se han constituido ya Juntas de defensa en diversos lugares... Muchos militares tienen la sensación de que Franco les ha frustrado de los frutos de la guerra que ellos han ganado. Es cierto que algunas decenas de generales están ganando millones en los Consejos de administración de ciertas Compañías. Pero esos generales no son el Ejército. La mayor parte de los militares viven hoy peor que durante la República. Ante cualquiera de los infinitos motivos de descontento que surgen en la conversación, saltan con la exclamación: «Y para esto hemos hecho la guerra!» Los asuntos de Marruecos han reavivado más aún las críticas y quejas en los cuarteles y cuartos de banderas... El odio contra la Falange es particularmente fuerte. Se ha hablado mucho de la actitud del general Rodrigo en Madrid con motivo de los asaltos falangistas contra la Universidad en el pasado mes de febrero. Según he oído de diversas fuentes, al conocer lo que estaba ocurriendo amenazó con «liquidar la Falange en el plazo de seis horas, con el regimiento de servicio en el ministerio de la Guerra»...

El intelectual católico se extrañó de que Franco, ante el descrédito de la Falange, no adoptase alguna medida para disminuir por lo menos el papel político de ésta.

—Franco no se atreve — le contestó el dueño de la fábrica —; no se fía mucho del Ejército. Y teme, si le da un golpe a la Falange, quedar más prisionero del Ejército. Por lo menos, ésta es la composición de lugar que yo me hago, por las cosas que he oído. Una prueba de la desconfianza de Franco es el hecho siguiente, que me han contado hace poco: en una conversación con un sacerdote, éste le dijo a Franco que algunos generales pertenecen en la actualidad al Opus Dei. Franco preguntó reite-

radamente los nombres de esos generales. El sacerdote se negó a darle ningún nombre y se limitó a decir: «Son los mejores, los más cristianos...» Pero Franco se quedó muy «mosca».

La conversación giró a continuación en torno a los síntomas de un cambio político que se notan en el ambiente.

—No hay más que ver a la Iglesia — dijo el industrial —. ¿No os habéis fijado en el tono de su propaganda «social»? Si parece que algunos curas quieren hacer competencia a los partidos revolucionarios. Nos tienen fritos esos curas. Ya no sólo se nos amenaza con la justicia en la tierra, sino hasta con el infierno. Hace poco, un jesuita, en una conferencia pronunciada en el Círculo Mercantil de Madrid, habló en defensa del derecho de huelga a base de citas pontificias. ¡A cuántas cosas raras estamos asistiendo hoy!...

Lo que pasó es que la Iglesia se ha comprometido mucho, en los años pasados, en su colaboración con el régimen. Ahora necesita distanciarse. Además, sabe que vamos hacia una época en la que no le bastará con tener influencia en las alturas. Necesita prepararse para tener influencia, o recobrarla, en el pueblo. Para eso tiene que emplear nuevos métodos y hasta un nuevo lenguaje.

El intelectual católico declaró que para los católicos es un derecho — «más un deber» — el prepararse a actuar en política en la situación democrática que a todas luces se avecina.

Surgieron algunas discrepancias al abordarse el problema de las soluciones posibles, y convenientes, para el futuro de España.

El dueño de la fábrica se mostraba más bien pesimista.

—Está claro que no hay más salida que la de quitar a Franco, pero yo no veo cómo hacerlo. ¿Dónde están las fuerzas capaces de llevarlo a cabo? Franco impide toda vida política, tanto a las izquierdas como a las derechas; por lo tanto, ¿cómo van a organizarse los partidos de orden, conservadores, que son los que pueden asegurar una estabilidad a la nación?

En cambio — agregó —, es mentira todo lo que ha dicho Franco de que ha liquidado al Partido Comunista. Ocurre lo contrario. Hay que ser ciego para no ver que, pese a la represión, el Partido Comunista se fortalece en España. ¿No dice el Gobierno que son comunistas incluso esos jóvenes estudiantes detenidos, que pertenecen a familias de lo mejor situadas? Para mí, yo creo que el comunismo sería lo peor. Pero tengo que reconocer que el Partido Comunista es una fuerza, que tiene un programa y sabe lo que quiere.

Le interrumpió el intelectual católico diciendo que sobre los propósitos de los comunistas se han dicho muchas mentiras.

—A mí me han impresionado mucho unos comentarios de monseñor Vizcarra que he leído en Eclesía sobre los comunistas. Luego, he tenido ocasión de leer otros documentos.

Yo no estoy de acuerdo con los comunistas en muchas cosas. Desde el punto de vista de su ideología, la repudio porque soy católico. Pero una cosa está clara: con los comunistas hay que contar. Franco ha intentado destruirlos por el terror y la represión. Ha fracasado. Por bien o por mal, el hecho es que los comunistas son una realidad en la política española.

El día de mañana, cuando haya en España una vida democrática, llegará para nosotros el momento de combatir a los comunistas en el terreno político y parlamentario. No veo más que una forma para disminuir su influencia: defender una política mejor que la suya; presentar soluciones más justas que ellos a la nación.

Pero en la actualidad, cuando es

imprescindible unir todas las energías españolas para acabar con la dictadura y restablecer la normalidad, ¿es posible prescindir de los comunistas? Yo creo que no. Sería nefasto incluso para las fuerzas conservadoras, porque, en el período de la transición, la mayor garantía de orden estriba en que todas las fuerzas, incluidas las más revolucionarias, estén integradas en el bloque que se haga cargo del Poder, una vez derribada la camarilla que hoy lo detenta.

Lo que no alcanzo a comprender — agregó el intelectual católico — es como no hay una mayor unidad entre las fuerzas republicanas y, sobre todo, obreras.

«Es que no se dan cuenta de las enormes posibilidades que existen hoy para efectuar con relativa facilidad un cambio político? Si hubiese hoy un acuerdo entre el Partido Comunista y el Partido Socialista, yo creo que ninguna fuerza nacional podría negarse a entrar en una amplia coalición política con vistas a liquidar la dictadura. Para una parte de la burguesía, el Partido Socialista, sobre todo algunos de sus dirigentes más conocidos, representan, por así decir, una garantía. Por otra parte, la gran influencia de los comunistas se percibe hoy en todas las capas de la sociedad española. Si esos dos partidos se pusiesen de acuerdo, sería mucho más fácil llegar a un entendimiento de todas las fuerzas de oposición al régimen... Y si eso se consigue, ¡qué poco iba a durar Franco!

El dueño de la fábrica no se mostraba muy entusiasta ante la perspectiva de que se estableciese en España un régimen democrático y parlamentario. Aduce que en los Parlamentos «suele haber mucha corrupción», que las elecciones dan lugar a luchas enconadas, etc.

Le atajó el intelectual católico: —El sistema democrático puede tener muchos defectos. Pero es el único que hasta ahora se ha descubierto para evitar que periódicamente estallen guerras civiles, porque permite que las diferentes opiniones e intereses se encuentren en un terreno que no es el de la violencia. ¿No te parece de que es hora ya de que los españoles acabemos con las guerras civiles?

Carlos PELAYO

A TRAVÉS DE LA PRENSA DIARIA

Ciertamente, los hechos son tozudos

Injusticia, inmoralidad y vicio

En La Voz de España, de San Sebastián, firmado por José Ramón Recalde, ha aparecido un artículo que contradice abiertamente, tanto la tesis oficial del régimen ante los problemas que le acosan, como la intolerancia medieval de algunos altos dignatarios de la Iglesia española. Y es que los hechos se imponen con su habitual tozudez. Y la necesidad de la convivencia política de los españoles se abre paso en todas las esferas.

Estos son, entre otros, los reproches que el canónigo Urteaga hace a las clases dirigentes en un artículo, igualmente aparecido en La Voz de España. Se ve que conoce bien a los que denuncia. Pero «los que se mueren de hambre» tienen derecho a exigir que la condena de los vicios vaya acompañada de la acción para acabar con ellos:

«Hay un desnivel económico alarmante, que se debe a la falta de justicia y en gran parte de misericordia. La riqueza nacional está concentrada en su mayoría por una minoría. Y una muchedumbre innumerable vive en la pobreza... La clase alta y los que por sus medios y educación pueden ser las cabezas rectoras de la sociedad, viven en una aparente inconsciencia... por su inclinación al derroche, al desenfreno y a la facilidad para el vicio... El odio de clases se acentúa con ello. El pueblo tiene suficiente sentido social para pensar que no es lícito derrochar riquezas y gastar millones en fiestas cuando hay gentes en la nación que se mueren de hambre.»

Descubramos y castigemos

Wenceslao Fernández Flores pierde el humor. Y no le falta razón para ello. El espectáculo de las catástrofes que en Madrid se vienen sucediendo ha movido al académico colaborador de A B C a escribir sobre la necesidad de descubrir y castigar a los responsables. No es mala idea. Ni difícil de llevar a cabo si todos ponen su parte en ello. Dice así Fernández Flores:

«Se diría que muchas personas suponen que las casas no se desmoronan por motivos relacionados con su construcción, sino cediendo a las arbitrariedades de un hado desconsideradamente travieso o a un destino que, como en la muerte de los seres humanos, no se puede prevenir ni evitar. Una casa, según esa opinión, se cae como un hombre se muere. Y aun así, no es exacta la comparación; porque si se derriba fulminado un hombre, se examinan las causas, y hasta que se desentrañan no se cruza de brazos la Justicia. Pero en cuanto se relaciona con los edificios parece que se admite una especie de fatalidad que por sí misma se declara suficiente razón y repugna ser ampliada con indagaciones.»

«Bastantes días han transcurrido desde el hundimiento de la casa donde se celebraba un baile, en una calle de Madrid, y, pese al gran número de muertos y heridos que ocasionó aún no se han hecho públicas las desgraciadas circunstancias que provocaron lo que bien puede ser calificado de catástrofe.

Sin duda habrá algo que haya dado lugar a ella. ¿Quiénes o qué? Si se refiere a los arquitectos, ellos son los directamente interesados en que se aclare, para evitar que las suspicacias rocen su prestigio, que nadie les niega. Pero existen otros elementos cuya intervención puede influir — y de hecho influyó en otras tristes ocasiones — en que la desgracia suceda. Puede ser un maestro de obras poco apto; puede ser también que la desidia o el afán de aumentar el lucro haya inducido a los constructores a imprudentes proporciones en la composición del cemento... Una de las conjeturas se refiere a la acumulación de gente en el piso donde la fiesta se celebraba. Pero esto mismo ¿no indica debilidad en la construcción o abandono por parte de quienes deben vigilar y autorizar tales aglomeraciones?

Algo hay, repetimos, que entraña una grave falta que es necesario descubrir y castigar en la justa medida.»

«Hay una sencilla manera de acabar con los problemas en política, en sociología, en religión, que consiste en negarlos. Esta práctica es tradicional entre nosotros...»

Afirmar que en la sociedad «no debe existir la lucha de clases» es muy diferente de asegurar que «no existe». Decir que en España no debe haber problema, que los españoles deben estructurarse todos conformes con unas bases religiosas, sociales y políticas comunes en una organización una y varia, es muy distinto a afirmar que en España «no hay problema»...

Esta abusiva eliminación de los problemas lleva a la intolerancia. En el catolicismo español este reparo se percibe con claridad... Hay quienes reciben como elogio la acusación de ser «más papista que el Papa»... En nuestro mundo actual, las medidas de fuerza ¿no serían contraproducentes? ¿No supondrían, más que una preservación, un desprestigio para la Iglesia? ¿No equivaldrían, como repetidamente escriben ya algunos católicos españoles, a dejar al cristiano ignorante, débil y desamparado para luchar?

COSAS VEREDAS...

EXPOSICION CANINA. — Como lo hemos leído lo reproducimos:

«Como en años anteriores, se ha celebrado en el Parque del Retiro la Exposición Internacional Canina correspondiente a 1956. Han figurado 204 ejemplares de perros pertenecientes a 52 razas, 32 nacionales y 18 extranjeras.

Entre los asistentes figuraban el representante de Su Excelencia el Generalísimo y cuatro ministros.»

Aunque el gaceticero no precisaba si asistieron en tanto que caninos o expectadores, nuestros lectores estarán de acuerdo con nosotros en que no tenemos ningún motivo para ofender a los caninos.

¡CALMATE, REGULEZ! — Seguimos reproduciendo lo que leemos. (Esta semana la sección nos la dan casi hecha.)

«Hemos oído (en un teatro de variedades) un chiste de muy mal gusto que se refiere a los jornales que recibe un productor. El actor lee un sobre en el que, con hipérbolos y sobrevientos de muy mala pata, se relatan tales descomentarios al jornal, que resulta que el figurado productor no sólo no gana nada, sino que aún tiene que poner dinero para darle al patrono. Lo peor del chiste no es el chiste mismo, sino la «claque», que tiene, por lo visto, orden de corearlo con su aplauso retribuido... Denunciamos el hecho, que creamos debe ser corregido en el acto. Hacer política demagógica nos parece casi una delincuencia.»

(La Vanguardia, 3 de julio.)

Pero, hombre, Regulez, no te pongas así. Estamos de acuerdo contigo en que no tiene ninguna gracia que el jornal obrero sufra tantos descuentos. Pero de

eso a que te chives porque el público aplauda cuando se denuncia, reconoce, Regulez, que es muy feo.

YA LE DAMOS TRABAJO. — En estos días se celebra en París el 16º Congreso de la Unión Internacional de abogados. El abogado español González de Andía leerá una comunicación sobre «El papel del abogado en la prueba de la ley». «Maitre», si se trata de la ley franquista, ya le damos a usted trabajo para demostrar ante el culto foro que va a escucharle, que la tal ley se puede probar desde el punto de vista de la ley. La ley de la estaca, la ley del embudo, la ley de fugas... son leyes que Franco prueba sobre las espaldas del pueblo. De tales pruebas sí que sería interesante que pudiera usted hablar.

¡QUE PRISAS! — Los jefes de Falange se han descubierto súbitamente una irrefrenable vocación diplomática. Y pese a que no les agrada pedir favores a Martín Artajo, son frecuentes sus visitas al viejo caserón del palacio de Santa Cruz. A fuerza de insistir, algo van obteniendo. Por ejemplo, Juan José Pradera, antiguo vicesecretario general de Secciones, ha salido para Damasco como representante diplomático. Ismael Herráiz, director de Arriba hasta hace poco, se ha conformado con el nombramiento de agregado de Prensa en Viena. «¡Lo que importa es salir!», ha confiado a un íntimo. Se asegura que Fernández Cuesta le hace constantes guiños a la Embajada de Lisboa.

Pero, bueno, lector, no se me adelante a terminar el comentario. Ya está usted pensando en lo de las ratas abandonan el barco. Pues, sí, tiene usted razón, ése es el final que se impone.

INFAME EXPLOTACION DE LOS PRESOS

En Ocaña, el director general de Prisiones, José Herreros de Tejada, ha hecho entrega «solemne» de 24 viviendas para los funcionarios que prestan sus servicios en el penal. En ello no habría nada de extraordinario si no se tratara de viviendas construidas por los propios presos, que en este penal, como es sabido, son en su mayoría presos políticos, sometidos a un trato infame por sus verdugos.

Con este motivo se ha declarado que «los presos rinden mucho». Rinden mucho, como se ve, para sus carceleros. Y no sólo en la construcción de viviendas, sino en la construcción de piezas para la industria automovilística, en ediciones, en la fabricación de muebles, cerámica y cueros. La administración penitenciaria explota a miles de presos en todo el país, y la miseria con que les retribuye es absorbida por los precios de escándalo de los economatos.

El trabajo en las cárceles franquistas no es un instrumento de educación ni un auxilio para las necesidades de los presos; es un arma más represiva y una fuente de beneficios para los administradores.

# CARTA AL Sr. « B. M. » editorialista de « Ya »

A ningún observador de los problemas de la política exterior de España se le puede escapar el interés de algunos de los planteamientos que usted ha formulado recientemente en sus comentarios de la primera plana de Ya.

En un artículo titulado «Diplomacia de movimiento», usted pide un cambio en la política exterior al escribir:

«Ya se sabe que la nueva táctica es, como ayer mismo dijo Jruschew ante Tito, de coexistencia pacífica entre comunismo y capitalismo... Tal tendencia no parte sólo de Moscú... Cuando Rusia se lanza a una diplomacia de movimiento, sería ceguera quedarse inmóviles practicando una diplomacia de reducho.»

En un editorial posterior, el del 28 de junio de 1956, aborda uno de los problemas más candentes que se plantean hoy a los españoles, a la nación española, en orden a sus relaciones internacionales. He aquí varios párrafos de ese editorial que consideramos interesante dar a conocer a nuestros lectores:

«Toda la actual reacción contra las bases americanas tiene salida fácil. Lo dañoso no es esa reacción, sino que Washington continúe con una diplomacia inmovilista, aferrándose a posiciones dialécticas ya superadas... Todo consiste en que no sean soldados americanos, sino soldados nativos los defensores de las bases. Un soldado islandés puede defender Keflavik con tanto y más coraje que un soldado norteamericano. Y lo mismo puede hacer el soldado alemán en su tierra, y el japonés y el marroquí en las suyas. Empeñarse en que las bases siempre estén bajo el control americano puede ser para Washington una torpe jugada estratégica. La soldadesca suscita odios en todas partes.»

«B. M.» propone, en conclusión, que «se confíe a los ejércitos de cada país las bases militares que en ese país existan».

Usted... Sr. «B. M.», no se refiere explícitamente a las bases extranjeras que existen en España, pero la alusión es evidente. Y no puede extrañar, en este caso, el método indirecto que usted emplea, teniendo en cuenta las condiciones en que hoy se publican los periódicos en España.

Usted parte de concepciones muy distintas de las nuestras sobre la actual situación internacional. Ello se refleja en las frases citadas más arriba. A usted le preocupa aún la necesidad de mantener los bloques agresivos, si bien dándoles una nueva forma. El «modelo» en el que usted se inspira es quizá el de Noruega y Dinamarca, países que son miembros del Pacto Atlántico, si bien han rechazado la presencia

de militares extranjeros en su territorio.

Pero el hecho que aquí queremos subrayar no es el de las diferencias que nos separan, desde luego múltiples e importantes, y sobre las que huelga insistir, porque son de por sí evidentes.

Lo interesante es la conclusión a la que usted llega en su artículo. La solución que usted preconiza ante el problema concreto y esencial de las bases militares extranjeras. Usted opina que esas bases deben dejar de ser extranjeras: que en Islandia, sean bases islandesas; en el Japón, japonesas, y, claro está (aunque usted no lo dice)... en España, españolas. Usted pide que se renuncie al control americano sobre las bases, que éstas dependan de los ejércitos de cada nación, que los militares americanos retornen a su país.

Sobre este punto concreto, señor «B. M.», nosotros, que aspiramos a una política de neutralidad española, estamos de acuerdo con usted. Es más. Desde que apareció el peligro en el horizonte hemos luchado contra la creación en España de bases controladas por una potencia extranjera.

Durante varios años, sólo publicaciones clandestinas o de la emigración han abordado ese problema tan importante, partiendo del interés nacional de España.

Hoy, el hecho de que en las columnas de Ya aparezcan planteamientos como los reseñados más arriba, demuestran que, en torno a esa cuestión, se opera un acercamiento entre las actitudes de fuerzas políticas españolas que, en otros terrenos, son antipodas entre sí.

Usted, Sr. «B. M.», que escribe en un periódico cuyas ligazones con el ministro de Negocios Extranjeros son conocidas, no puede ignorar que la política exterior de la camarilla está orientada en una dirección diametralmente opuesta a la que es indispensable para lograr lo que usted preconiza. Lo atestiguan el hecho, entre otros, de que el reciente viaje de Artajo a Washington ha desembocado en una ampliación del número de bases extranjeras establecidas o en construcción en España.

¿Es posible imponer cambios en el curso de dicha política, en un sentido favorable a los intereses de España? Nosotros creemos que sí. La primera condición para ello es que todas las fuerzas, de derechas y de izquierdas, interesadas en ese cambio, se entiendan y actúen conjuntamente.

Algunas de las ideas que usted, Sr. «B. M.», ha emitido en las columnas de Ya confirman que existen bases concretas para poder llegar a ese entendimiento.

Juan DÍZ

# LOS PROGRESOS ECONOMICOS DE YUGOESLAVIA

El progreso económico de Yugoslavia desde la implantación del Gobierno popular es asombroso. De un país agrario atrasado se ha transformado en un país dotado de una industria en expansión.

La propiedad social de los medios de producción predomina en Yugoslavia. Más del 90 por 100 del potencial industrial está nacionalizado; menos de un 10 por 100 sigue en manos privadas. Sin embargo, en la agricultura, unas cuatro quintas partes de la superficie cultivada pertenecen a campesinos individuales.

**DESARROLLO INDUSTRIAL**  
Cuando se emprendió la reconstrucción económica del país, la unión de los comunistas y el Gobierno colocaron en un primer plano la necesidad de construir una industria pesada. Mientras la producción industrial global ha aumentado casi en dos veces y media, comparando con el año 1939, la producción de medios de producción ha aumentado en nueve veces, y la de artículos de consumo ha doblado.

Desde la toma del poder por el Gobierno popular se han construido más de 50 centrales hidroeléctricas y térmicas. Se terminaron de construir en 1955 las grandes centrales de los ríos Neretva, Drina y Vlasina. En el año citado, la producción de

La fábrica de Crvena Zastava, de donde salieron este año 1.200 vehículos, ha de aumentar su producción hasta alcanzar en 1964 la cifra de 12.000 vehículos. La fábrica de automóviles de Maribor produjo 2.000 camiones el año pasado; el plan para este año prevé una producción de 2.500.

La producción de los abonos artificiales es hoy día de 204.000 toneladas, mientras que en 1939 era

de 73.000 toneladas. Pero esto es aún insuficiente para satisfacer las necesidades de la agricultura. Los créditos y la asistencia técnica soviética serán de un valor inestimable para la construcción de una fábrica de abonos nitrogenados, con una capacidad de producción de 100.000 toneladas de amoníaco al año; y también para construir una fábrica de superfosfatos que producirá al año 250.000 toneladas de superfosfatos y 120.000 toneladas de ácido sulfúrico.

La industria contribuye hoy en un

	PRODUCCION POR CABEZA DE HABITANTE	
	1939	1955
Electricidad	73 kv/h	247 kv/h
Acero	15 kilos	45 kilos
Cemento	56 kilos	89 kilos

de 73.000 toneladas. Pero esto es aún insuficiente para satisfacer las necesidades de la agricultura. Los créditos y la asistencia técnica soviética serán de un valor inestimable para la construcción de una fábrica de abonos nitrogenados, con una capacidad de producción de 100.000 toneladas de amoníaco al año; y también para construir una fábrica de superfosfatos que producirá al año 250.000 toneladas de superfosfatos y 120.000 toneladas de ácido sulfúrico.

La industria contribuye hoy en un

## COOPERACION DE LOS PAISES SOCIALISTAS

La reanudación, en amplia escala, de la cooperación amistosa con los países socialistas ha tenido efectos de lo más beneficiosos para la economía yugoeslava. La Unión Soviética, Checoslovaquia, Polonia, han otorgado préstamos en condiciones muy favorables. El periódico yugoeslavo *Nasa Zajednica* ha expresado la opinión de que los acuerdos económicos soviético-yugoeslavos, firmados en septiembre de 1955, permitirán un mejor funcionamiento de la industria yugoeslava en los años venideros. La cooperación económica con la U.R.S.S. ha cambiado considerablemente la posición de Yugoslavia en el mercado mundial, pues le permite negociar con más éxito, en condiciones comerciales mejores, en todos los mercados.

Existen en Yugoslavia todas las condiciones para un gran desarrollo de la economía y para la construcción del socialismo. Los recursos naturales del país son inmensos; en cuanto a recursos hidroeléctricos, Yugoslavia ocupa el segundo puesto en Europa; tiene ricos yacimientos de hierro, cobre y otros minerales. El problema consiste en utilizar mejor aún estos recursos. Yugoslavia marcha a grandes pasos por el camino del progreso económico.



La fábrica de máquinas herramientas «IVCOLLA RIBAR», en Zelenic, cerca de Belgrado

	ALGUNAS PRODUCCIONES (en toneladas)	
	1939	1955
Acero	235.000	805.000
Laminados	151.000	494.000
Carbón	77.000	15.200
Petróleo		257.200

energía fué de 4.340 millones de kilovatios hora, mientras que en 1939 había sido de 1.200 millones.

Antes de la guerra, Yugoslavia no tenía ni industria automóvil, ni de tractores, tampoco industria de utillaje, de radio, ni de construcción aeronáutica; tampoco producía maquinaria de transporte. Desde entonces se han creado estas industrias.

40 por 100 a la renta nacional, frente a un 18 por 100 antes de la guerra.

Las realizaciones de la economía yugoeslava son considerables, si bien tendrá que vencer numerosas dificultades hasta establecer las bases económicas de la sociedad socialista.

## LA SITUACION EN LA AGRICULTURA

Uno de los problemas serios es que la agricultura tiene un retraso considerable con relación al desarrollo de la industria. Como lo ha indicado la Prensa yugoeslava, la producción agraria ha permanecido casi estancada desde la guerra, con algunos aumentos en ciertas ramas.

La unión de los comunistas y el Gobierno están dedicando ahora una atención particular a la agricultura. Aconsejan a los campesinos que desarrollen los métodos socialistas de explotación.

El movimiento de cooperativas rurales se va extendiendo. El tipo más generalizado es la cooperativa de suministro y venta. Al principio de este año había 6.500 cooperativas de este género, con unos dos millones de miembros inscritos. Además hay 896 cooperativas de producción, cuyos miembros son en su mayoría campesinos propietarios de pequeñas parcelas de tierra.

Las cooperativas reciben préstamos del Gobierno en condiciones favorables y tienen prioridad para la compra de maquinaria y abonos. Utilizan dos veces más abonos que las explotaciones individuales y tienen más posibilidad para mecanizar las labores del campo. Ahora, a partir de este año, las cooperativas se han encargado de la compra de los produc-

## Los españoles en la Vuelta a Francia

Al final de la primera etapa de montaña en Pau, es decir, en el momento en que cerrábamos esta edición, había quien, dejándose llevar por esa natural tendencia al chiste fácil que caracteriza a los españoles, hablaba de «parto de los montes... o de los Bahamontes».

Porque se había anunciado a bombo y platillo una fulminante ofensiva del gran trepador español en cuanto se encontrara con el primer repecho. Y total, aunque había pasado en primer lugar el puerto —seculario— de Soulor, en el del Aubisque, que es el que puntúa para el Gran Premio del mejor escalador, no había podido más que pasar el quinto.

Pero es demasiado temprano para hacer cálculas sobre la prueba de la Montaña, que, a lo que parece, es ya la única ambición que le queda al equipo español.

La única ambición si se exceptúa algún otro triunfo parcial en etapa de llano, cosa a la que Poblet no renuncia nunca.

En estos días pasados, Miguel Poblet ha ganado ya al sprint una de las etapas, la de La Rochelle. Obvio es decir que esa victoria, por parcial y transitoria que sea, llegó a encender los farolillos de la ilusión en los aficionados españoles.

Poco tenemos que llevarnos a la boca este año los aficionados españoles... Pero también es temprano para hacer juicios críticos.

De momento, nos contentaremos con aludir a la mala suerte... Ahí está la prueba. En la semana que acaba de transcurrir, en seis días de carrera, la «prima de la mala suerte» ha sido atribuida tres veces consecutivas a los corredores españoles: Poblet, Botella y Margil. Tres días seguidos. Es un record. Un record como otro cualquiera.

Pero resulta inquietante... ¿No les habrá echado el mal de ojo alguien a los corredores españoles antes de salir de España?

# El cese de los experimentos de armas atómicas

El Consejo Mundial de la Paz ha enviado a los Gobiernos de los EE. UU., de Inglaterra y de la U.R.S.S., una carta en la que se dice:

«Las recientes investigaciones científicas han demostrado que las explosiones experimentales de armas nucleares han provocado en el mundo entero cenizas radioactivas en forma de polvo o lluvias.

Una parte de esta radioactividad (particularmente la de strontium 9) tiene un carácter persistente, de forma que los efectos de las explosiones sucesivas se acumulan a medida que pasa el tiempo. Los seres humanos están expuestos directa o indirectamente a los efectos nocivos de las radiaciones emitidas en una escala difícil de determinar con exactitud por ahora. Aun cuando la dosis de irradiación que se recibe directamente sea inferior a la que actualmente se considera tolerable, es sabido que radio-elementos con facultad para concentrarse en las plantas, animales y

peces comestibles, pueden emitir dosis bastante más grandes y peligrosas.

Los seres humanos, sometidos de esta forma durante largos periodos a los efectos de estos rayos, pueden padecer trastornos genéticos que causarán dolencias, sufrimientos y muertes durante numerosas generaciones.

Si se continúan las explosiones experimentales, incluso al ritmo actual, estas consecuencias a largo plazo serán inevitables.

La detección de las explosiones de armas atómicas es fácil, pues la radioactividad que provocan, al extenderse por el globo entero, proporciona un medio automático de control.

Al cesar las explosiones experimentales, las potencias interesadas demostrarían su deseo sincero de buscar sin más demora un acuerdo más completo sobre un desarme controlado.

Por lo tanto, llamamos a los Gobiernos de los Estados Unidos de América, de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y de Gran Bretaña a que lleguen en breve plazo a un acuerdo que ponga fin a las pruebas y explosiones experimentales de armas atómicas.»

Firmado: Frédéric Joliot - Curie, presidente del Consejo Mundial de la Paz.

Al mismo tiempo, el Congreso del partido socialdemócrata de Alemania occidental ha pedido el cese de las experiencias de armas atómicas.

Ante la Comisión de la C.N.U., la India, Yugoslavia y la U.R.S.S. se han pronunciado por el cese de dichos experimentos. La delegación norteamericana ha hecho saber que los EE. UU. se niegan a poner fin a los experimentos de armas atómicas.

# EL PLAN DE LOS POTENTADOS PARA LA EXPLOTACION DE BADAJOZ

**E**L Gobierno de Franco tiene un Plan para la «transformación económica de la provincia de Badajoz», adoptado en 1952. Un Plan que, con retraso y numerosos tropezones, viene realizándose. Dejemos de lado, por inservible y poco veraz, todo lo que sobre el mismo aparece en la Prensa diaria como resultado de las visitas organizadas por las autoridades y de inserción forzada. Vayamos a lo real, al cómo y al para quién, y veremos plenamente justificada nuestra afirmación de que en Badajoz se está llevando a cabo un plan en beneficio de un puñado de potentados, mientras la situación de braceros y modestos propietarios se hace más angustiosa y los campesinos acomodados se ven cogidos en una peligrosa trampa.

La pieza fundamental del «Plan» consiste en la puesta en regadío, en el término de 14 años, de 105.000 hectáreas de las Vegas Alta y Baja del Guadiana. En su aspecto técnico — utilización del Guadiana — el proyecto no es muy jovencito, que digamos. Figuraba ya en el Plan de Obras Hidráulicas de 1902! Reapareció en 1916. Su obra principal, el pantano de Cijara, comenzó a realizarse en 1932, ¡con la República! De quienes impidieron su realización pueden informar en El Pardo.

La propiedad de la tierra en las Vegas del Guadiana, como en toda la provincia, según veíamos en nuestro artículo anterior, se halla sumamente concentrada. Los grandes propietarios son los primeros beneficiarios del Plan. El Estado va a invertir más de 3.000 millones de pesetas (de los 5.374 del presupuesto total) en transformar en regadío esas grandes propiedades.

## LAS TIERRAS EN «EXCESO»

De las 105.000 hectáreas afectadas por el Plan, 36.000 serán declaradas «en exceso»; es decir, expropiadas, previo pago a sus actuales propietarios. Ya pueden éstos vender tranquilos esos «sobrantes», cuando en definitiva, sin desembolsar un céntimo, van a ver quintuplicado el valor de las producciones agrícolas de sus tierras, transformadas en regadío.

En las tierras «sobrantes» el Instituto Nacional de Colonización deberá haber asentado, en el plazo de catorce años, ¡9.000 colonos!

¡9.000 colonos! Recordemos que pasan de 150.000 los braceros y yunteros que no tienen tierra. De otra parte, en las tierras transformadas los arrendamientos actuales pueden ser anulados — y lo están siendo ya — para que los grandes propietarios recuperen la «explotación directa» (desde Madrid, generalmente) de sus fincas. Y las mismas obras en sí, las presas y canales, entrañan la expropiación de miles de campesinos cuyas tierras son cubiertas por las aguas. Sin contar, pues, con el propio crecimiento de la población agrícola en estos catorce años, se puede afirmar que el número de campesinos expropiados excederá al de los «colonos» asentados.

Veamos más de cerca el negocio de la «colonización». Según el propio Instituto, en una zona de 1.000 hectáreas, en la que los terratenientes se reservan 600, reciben por las 400 restantes 4 millones de pesetas (10.000 pesetas por hectárea). Reintegran al Instituto, como aportación a las obras de regadío, 3.600.000 pesetas. ¡Como ve el lector, no exageramos al decir anteriormente que no invierten ni un céntimo en la transformación! ¡Aún reciben dinero!

En cuanto a los «asentados», como colonos u obreros agrícolas dotados de un «huerto familiar», tienen que abonar ¡135.000 pesetas! por cinco hectáreas y 13.500 pesetas por un huerto de media hectárea.

## UNA NUEVA SERVIDUMBRE

Los colonos se transforman en una nueva especie de siervos del Instituto y de las empresas de transformación industrial de los productos agrícolas.

Distingamos dos tipos de colono. Uno, el campesino medio, con ocho o diez hectáreas de tierras de rega-

Director-Gerente: Armand PICOT

Imp. J. E. P., 7, rue Cadet - PARIS-9<sup>a</sup>

para las grandes producciones de los terratenientes, agobia ya a los campesinos medios y es ruinoso para los pequeños colonos.

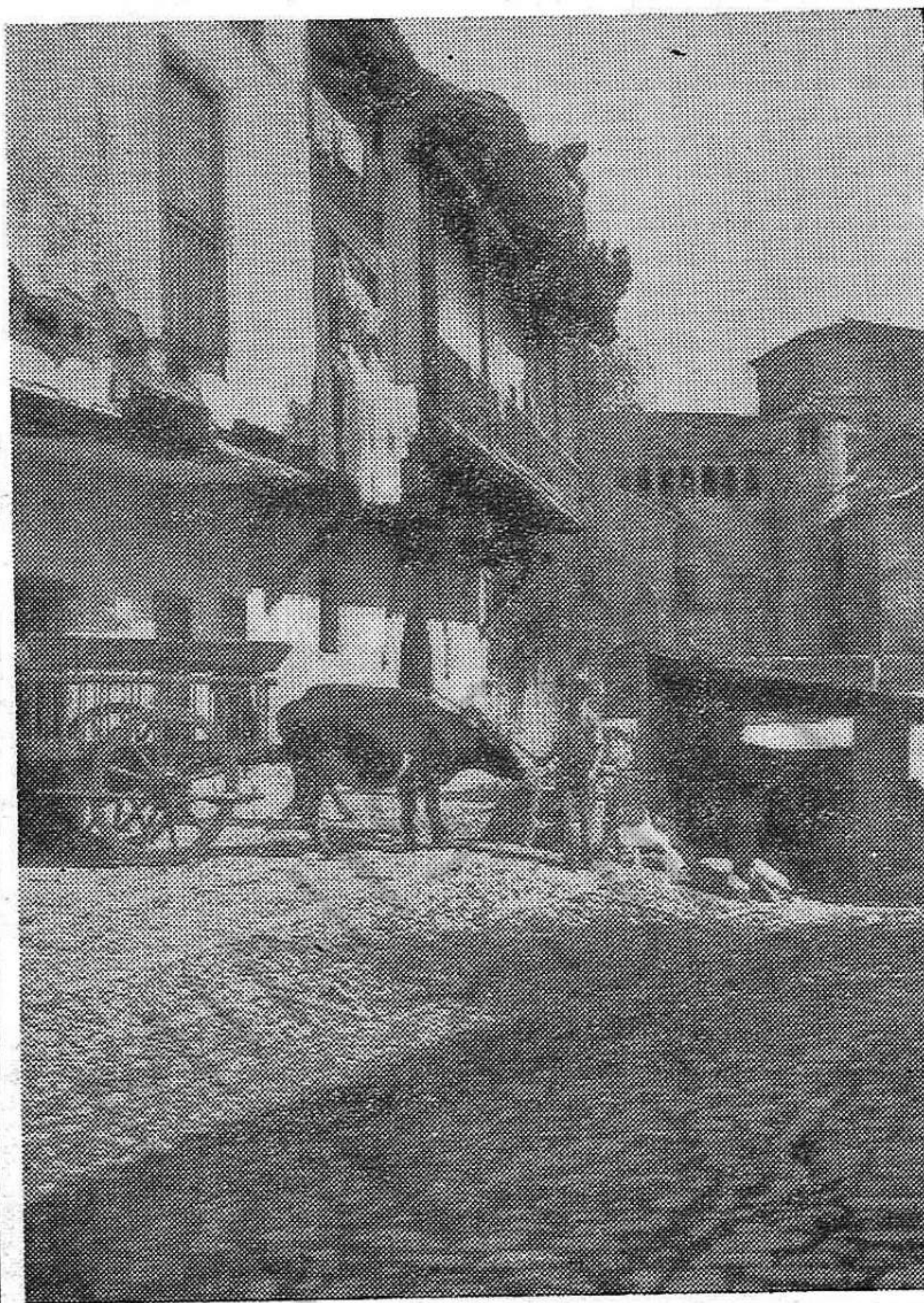
## EL DESARROLLO INDUSTRIAL

La transformación de las propiedades de los terratenientes en grandes explotaciones de tipo capitalista entraña al mismo tiempo un cierto des-

arrollo de la industria de transformación de los productos del campo.

Lo que representa, principalmente, extraordinarios beneficios para unas cuantas empresas que, además de verse otorgar una serie de privilegios económicos, monopolizan la comercialización de las nuevas producciones.

No nos es posible, en el espacio de



dío, por las que debe abonar al contado, al tomar posesión de ellas, el 40 por 100 de su importe, más probar que dispone en propiedad de los capitales de explotación necesarios. ¿Cómo puede hacerlo si no contrae deudas, que harán ya de él un contribuyente más de los Bancos? El otro colono, el más modesto, «elegido por el gobernador civil o el delegado provincial de Sindicatos», debe «poder sostenerse hasta la recogida de las próximas cosechas». Por la tierra, por los aperos, por la contribución a la construcción de los poblados del Instituto, queda empeñado con éste para años y años. La servidumbre no es sólo económica, sino política y moral, puesto que el Instituto puede expulsarle en cualquier momento por «motivos de conducta».

## LOS NUEVOS CULTIVOS

La servidumbre con respecto a las grandes empresas industriales se produce a través de la introducción en las tierras «colonizadas» de nuevos cultivos en las mismas, el tabaco y el algodón, principalmente, y el arroz.

Las grandes empresas concesionarias (la C.E.P.A.N.S.A., en Badajoz) imponen, a través del Gobierno, cupos y calidades de producción, el precio abonado al agricultor, en suma, todas las condiciones del contrato. La experiencia de los algodoneiros muestra ya, al cabo de unos años, que las Compañías reducen el precio pagado al agricultor hasta un mínimo que, si resulta aún beneficioso

## DESDE SANTANDER

# LOS TRUSTS Y EL PRECIO DE LA LECHE

## Pistolero falangista

(Corresponsal.) — Del caudal de críticas que corre las calles hay dos que retienen particularmente la atención de la población montañesa: los latrocinios de los trusts lecheros en detrimento de los pequeños ganaderos y los consumidores y las amenazas pistoleras de los desprestigiados residuos de Falange.

## Los contratos leoninos de los trusts lecheros

Los trusts lecheros — particularmente Nestlé y Sam — llevan años haciendo y deshaciendo a su antojo y acumulando millones y millones de beneficios, arrancados del empobrecimiento progresivo de los pequeños ganaderos y de las alzas de precios.

«Quien quiera vender la leche tiene que doblegarse a nuestro capricho», es el lema de los trusts. Y así es. Al campesino que pretende enterarse de las condiciones de venta le responden que las condiciones son las del trust, y como contrato no hay más que uno verbal, que restringe los ingresos del ganadero a medida que se abre el apetito de los Consejos de administración.

Esta «libertad de contratación» permite «operaciones» como ésta, frecuentemente repetida. Un buen día las empresas se niegan a recoger la leche alegando una saturación de materia prima. Para no «abandonar» a sus proveedores, los trusts indican a los campesinos que algunas pequeñas empresas — que no son más que apéndices de los trusts — necesitan leche.

Los pequeños ganaderos se precipitan a los lugares indicados para vender su mercancía. Pero allí

les contestan que tienen excedentes, que si quieren dejar la leche, tendrá que ser a precio reducido. El campesino acepta, no tiene más remedio.

Poco después llegan los camiones de Nestlé y Sam y embarcan la leche comprada a precio de limosna. El truco es sencillo y las ganancias fabulosas.

## El último latrocinio

Hace poco tiempo, los trusts lecheros decidieron una nueva «operación» que debía procurales millones de beneficios suplementarios. Aprovechando circunstancias que estimaron favorables, apoyados por el gobernador civil de Santander — que es yerno de uno de los accionistas principales de la Nestlé —, por José Pérez Bustamante — presidente de la Diputación y director de la Sam — y por Navarro Villodre, delegado provincial de Sindicatos, decidieron pagar 25 céntimos menos por litro de leche a los campesinos.

Si esta rebaja hubiera repercutido en una disminución del precio de venta de los productos lácteos elaborados, es muy posible que la protesta de los pequeños ganaderos hubiera sido menor. Pero los trusts lecheros, en vez de bajar los precios, los aumentaron: en una peseta el bote de leche condensada y en cinco pesetas el kilo de leche en polvo.

Campesinos y consumidores salían perjudicados. El descontento, largo tiempo contenido, se convirtió en enérgica protesta.

## El gobernador tiene que capitular

Los pequeños ganaderos, individual y colectivamente, presionaron de tal forma ante la dirección de la C.O.S.A., que ésta no tuvo más

remedio que pronunciarse públicamente contra tan escandaloso latrocinio.

Obligados por la misma amplitud de la protesta, primero A B C, más tarde *El Diario Montañés* y *Ya*, y finalmente el propio diario de Falange de Santander, *Alerta*, se vieron forzados a comentar ampliamente la cuestión y a tomar posición, apoyando las reivindicaciones de los campesinos explotados.

Acosado de imprecaciones y denuestos, ante la avalancha de reclamaciones, el propio gobernador se ha visto obligado el 16 de junio a declarar públicamente, por medio de la Prensa, que se tendrán en cuenta las reclamaciones de los ganaderos y que se restablecerá el precio que regia anteriormente (1).

Estimulados por esta primera victoria, los campesinos reclaman la firma de contratos colectivos con las industrias lecheras, por un tiempo definido, para protegerse contra nuevas maniobras especulativas. El gobernador se opone a esto, pero los ganaderos están dispuestos a enviar una comisión a Madrid a defender sus derechos frente a los que hacen imposible que en Santander, y en toda España, los trusts multipliquen sus beneficios en detrimento del resto de los españoles.

## Los nuevos pistoleros falangistas

Con no menos virulencia se repudia y condena el renacer pistolero de algunos grupos falangistas. Ejecrados por la inmensa mayoría de la población, estos grupos armados que dicen integrar la «primera línea» de Falange, se componen de los residuos desprestigiados de la Guardia de Franco y de contados seuistas, y están di-

este trabajo, entrar en el detalle. Pero una «ficha» basta para tener una idea del «fichero».

Antes de 1936, José Fernández López era un ignorado funcionario. Los años «dorados» del estraperlo de la carne llegaron a hacer de él una «personalidad» económica y social del régimen. En la actualidad ha monopolizado el negocio de la carne en Extremadura y extiende su garra a Galicia. El «Plan Badajoz» le ha abierto nuevas perspectivas. Y, para realizarlas, el I.N.I. ha acudido en su ayuda. El capital social de su empresa (Matadero Provincial de Mérida), que en 1949 era de 20 millones de pesetas, es en la actualidad de 225 millones. A 6 km. de Badajoz, en la carretera de Portugal, se extiende la finca «Céspedes». 500 hectáreas de regadío. Su propietario es José Fernández López.

Detrás de tipos como éste se ocultan altos personajes del régimen. Y tras de todos ellos, moviendo los hilos, acumulando enormes beneficios, la oligarquía de los potentados. Los grandes financieros.

La transformación económica y social de Badajoz es una exigencia del desarrollo de España. La utilización de las aguas del Guadiana para el regadío de sus vegas es una obra necesaria. Y, por supuesto, en las condiciones económicas de España, es irrealizable sin la iniciativa y participación directa del Estado. Pero justamente por ser una obra de interés nacional, realizada con los fondos de la nación, debe servir a los intereses del conjunto de ésta y no, como está sucediendo, al de un puñado de grandes potentados. El actual plan de colonización de Badajoz agrava enormemente los problemas existentes y crea otros de no menor envergadura.

Por los pueblos de la Montaña  
orren malos vientos para el  
trust de la leche.

(1) Efectivamente, el precio final fijado es de 2,25 pesetas litro. Sin embargo, los ganaderos santanderinos han denunciado ya muchas veces este precio como ruinoso. En confirmación de ello, el catedrático de la Facultad de Veterinaria de Madrid y «procurador sindical» en Cortes, Carlos Luis de Cuenca, mostraba en un trabajo, en la revista de la Cámara Agrícola, que el coste de producción para el ganadero asciende a 2,80 y 3,80 pesetas litro, según el rendimiento de las vacas.